



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES

### SENADO

XII LEGISLATURA

Núm. 147

30 de junio de 2017

Pág. 1

## COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GONZALO JESÚS ROBLES OROZCO

Sesión celebrada el viernes, 30 de junio de 2017

### ORDEN DEL DÍA

#### Comparecencias

- Comparecencia del Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, D. Fernando García Casas, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre la política a desarrollar por su Departamento.  
(Núm. exp. 713/000028)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
- Comparecencia del Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, D. Fernando García Casas, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre los resultados de la XXV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada los días 28 y 29 de octubre de 2016 en Cartagena de Indias (Colombia).  
(Núm. exp. 713/000055)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- Comparecencia del Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, D. Fernando García Casas, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre la situación actual en Iberoamérica.  
(Núm. exp. 713/000073)  
Autor: IÑARRITU GARCÍA, JON (GPMX)

#### Contestación del Gobierno a

- Pregunta sobre la valoración y las previsiones del Gobierno en relación con el hecho de que jubilados venezolanos residentes en España han dejado de percibir su pensión de jubilación.  
(Núm. exp. 681/000101)  
Autor: ZELAYA CASTRO, PÍO RÓMULO (GPS)

#### Designación de ponentes

- Ponencia de estudio de los movimientos migratorios en el marco iberoamericano, creada en el seno de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos.  
(Núm. exp. 543/000008)  
Autor: COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 147

30 de junio de 2017

Pág. 2

*Se abre la sesión a las doce horas y cinco minutos.*

El señor PRESIDENTE: Buenos días.

Señorías, vamos a comenzar la sesión de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos.

En primer lugar, solicito a los grupos parlamentarios que hagan llegar a la Mesa todas las sustituciones de senadores y senadoras, si las hubiere.

A continuación, pasamos a la aprobación del acta de la sesión anterior, celebrada el día 30 de mayo de 2017.

¿Alguna sugerencia al respecto? (*Denegaciones*).

¿Se puede dar por aprobada? (*Asentimiento*).

Queda aprobada.

## COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA, D. FERNANDO GARCÍA CASAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL EN IBEROAMÉRICA.

(Núm. exp. 713/000073)

AUTOR: IÑARRITU GARCÍA, JON (GPMX)

El señor PRESIDENTE: Quiero informar a sus señorías de que ha sido retirada una de las comparecencias, en concreto la del señor Iñarritu, del Grupo Parlamentario Mixto, que versa sobre los mismos temas que vamos a ver a continuación.

- COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA, D. FERNANDO GARCÍA CASAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE LA POLÍTICA A DESARROLLAR POR SU DEPARTAMENTO.

(Núm. exp. 713/000028)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA

- COMPARECENCIA DEL SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA, D. FERNANDO GARCÍA CASAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE LOS RESULTADOS DE LA XXV CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO, CELEBRADA LOS DÍAS 28 Y 29 DE OCTUBRE DE 2016 EN CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA).

(Núm. exp. 713/000055)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

El señor PRESIDENTE: Comenzamos con la comparecencia del secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, don Fernando García Casas, a petición del Grupo Parlamentario Socialista, para informar sobre la política a desarrollar por su departamento. Como saben, hay otra comparecencia, a petición del Grupo Parlamentario Popular, centrada en las cumbres iberoamericanas. Por acuerdo de los grupos y de la Mesa, se ha decidido tramitarlas de forma conjunta, si le parece bien al secretario de Estado.

Damos la bienvenida al secretario de Estado de Cooperación y para Iberoamérica a esta comisión que, como conoce el secretario de Estado, es específica de esta Cámara, puesto que es en el Senado donde realmente tenemos la Comisión de Asuntos Iberoamericanos.

Muchas gracias, secretario de Estado, por su comparecencia. Tiene la palabra.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (García Casas): Muchas gracias, presidente. *Arratsalde on, boas tardes, bona tarda*, buenas tardes, ya que nos hemos pasado algunos minutos de las doce del mediodía.

Es la primera vez que comparezco ante ustedes —aunque sea la cuarta presencia en el Senado— y, tratándose de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, esta secretaría de Estado, junto a los compañeros y compañeras que me acompañan, está a su servicio porque somos su secretaría de Estado.

Si me permiten, mi idea es hacer unas reflexiones sobre cómo vemos la región en este momento y luego pasar a los planos bilateral y multilateral y, obviamente, ponernos a su disposición para cuantas preguntas requieran. De todo aquello que sepamos, responderemos con mucho gusto; y, si algo no se pudiera responder, me comprometo a hacerlo también por escrito o en una próxima comparecencia.

¿Cómo está la región? Yo diría que es un momento de oportunidades, es un momento interesante, donde se constata que continúa el silencio de los ejércitos. Donde la democracia es un activo propio, un activo consolidado en la región iberoamericana; no obstante, esta consolidación de la democracia no quita que haya crisis de liderazgos o crisis de partidos políticos —creo que la globalización es un término que nos interroga a todos—. Donde se ve de manera creciente que incluso en casos de corrupción o de escándalos políticos la voz de la justicia cada vez es más oída y los países están buscando sus mecanismos internos de solución a estos problemas difíciles. Donde la voz de los medios de comunicación, en ocasiones amenazados respecto de su libertad expresión, es también una aportación a la salud democrática de estas sociedades. Donde la región está buscando cosas en materia de integración, distintos formatos de concertación e integración regional. Donde hay una creciente presencia de China. Donde la situación en Venezuela supone un auténtico *shock*. Donde hay más de 500 empresas multilaterales que están creando riqueza y ayudando a la integración regional. Y donde la importancia de las relaciones con la Unión Europea es crecientemente destacable.

Ha habido unas décadas de crecimiento de más del 5 % y, a partir de 2011, fruto de la caída de precios de las materias primas y de los problemas internos de algunos países, se generaron cifras de crecimiento menor. En 2016 estamos en un 1,4 % y hacia el año que viene se evalúan cifras de crecimiento entre el 1,7 y el 2,1 %. Hay países que están creciendo más y otros menos, pero esta es la media regional.

La incertidumbre en la que estamos, con fenómenos que conocemos en Europa, como el *brexít*, el terrorismo, el populismo, los dilemas de la emigración y el refugio, así como las incertidumbres regionales también allí, por ejemplo, fricciones comerciales globales o la subida de tasas de interés en Estados Unidos, hacen que estas cifras de crecimiento moderado permitan que consideremos el futuro con optimismo. Es una región de la que a veces se dice que aprendió a golpes; desde luego, es una región que supo aprender las lecciones del pasado y que maneja crecientemente su institucionalidad y su macroeconomía; pese a estas cifras moderadas de crecimiento o, incluso, alguna recesión, no ha habido un *default*, no ha habido situaciones dramáticas como en tiempos anteriores. Esto hace que todavía haya, como me referiré al final, temas importantes: la creciente desigualdad —aunque yo creo que ni mucho menos es la región más pobre, pero sí es la más desigual del mundo— y el crimen organizado y la delincuencia, que son las dos grandes amenazas para la región. Pero es verdad también que nunca antes la región tuvo tres representantes en el G20 —Brasil, México y Argentina—, y que se está insertando de una manera muy positiva en la realidad internacional.

Con este panorama, nuestra política exterior está inmersa en un proceso de renovación, con estos factores debidos a la globalización y a la propia evolución interna. Pensamos que somos amigos, socios y aliados de la región Iberoamericana, de América Latina, y esa es la política que pretendemos, que, además, es una política de Estado que se ha venido haciendo históricamente, con el fin de insertarnos en ese orden de continuidad. Queremos ser facilitadores; convergencia desde la más absoluta igualdad, pero pensamos que podemos aportar y que nuestra propia condición de españoles queda incompleta sin este vínculo importante latinoamericano. Obviamente, nuestra actitud no puede ser ni poner barreras ni cerrar fronteras; más bien, queremos una región donde haya más y mejor Estado y más y mejor mercado. Pensamos que este es el mix que sirve para esas sociedades. Esa visión del multilateralismo es compartida por los países latinoamericanos. Recuerden que todos los países fueron miembros fundadores de Naciones Unidas en 1945 y que España se incorporó a la ONU en 1956.

En esta fase de renovada intensidad de nuestras relaciones con la región, querría referirme a los recientes viajes y visitas realizados. Desde principios de año nos han visitado los presidentes de Perú, Costa Rica y Argentina, así como los cancilleres de Guatemala, Cuba, Costa Rica, México y Haití. El próximo 3 de julio tendremos a los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Uruguay y Paraguay, en un acto que se llama —y creo que es muy significativo—: Una apuesta por las relaciones comerciales Unión Europea-Iberoamérica. Por parte española, el presidente del Gobierno visitó oficialmente Brasil y Uruguay. Nuestro ministro de Exteriores, México y Perú. La presidenta del Congreso viajó a Ecuador —donde me honré acompañarla a la toma de posesión del presidente Lenín Moreno—, y, luego, a Argentina. La ministra de Defensa ha visitado Colombia. Y, por mi parte, más modestamente, he visitado Cuba, República Dominicana, Haití, El Salvador, Nicaragua, México, Ecuador y Paraguay. He asistido a la Conferencia de Miami, lo cual es importante porque fue sobre prosperidad y seguridad

en Centroamérica, convocada por México y Estados Unidos, y solo Colombia, España, Canadá, Chile y la Unión Europea estuvimos invitados. De ahí fui a la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, en Cancún, donde tuvimos once entrevistas bilaterales con los países del Caribe anglófono, y después a Santiago de Chile, para consultas políticas. La próxima semana me desplazaré a Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Santa Lucía. Yo creo que esta intensificación y multiplicidad de viajes, tras un año de Gobierno en funciones, es una expresión, entre tantas otras, de los lazos con la región, que tiene cinco pilares fundamentales: las relaciones políticas, las económicas y comerciales, la cooperación, la cultura y, en último lugar, yo añadiría que estamos unidos por las migraciones.

Si me lo permiten, haré alguna mención a los países con los que tenemos una relación estratégica. Con Brasil, pese a los conflictos políticos que se están viviendo y a la renovada importancia de sus instituciones, particularmente del Poder Judicial, hemos renovado el marco de asociación estratégica y Brasil es el segundo país del mundo receptor de inversión directa española. Tenemos comisiones que funcionan: de comercio e inversiones, educación, defensa, industria, interior y consulares. Y quizá es un dato —porque lo económico es solo una parte de nuestras relaciones— que la mayor red del Instituto Cervantes en todo el mundo la tenemos en Brasil, con ocho centros en territorio brasileño. Pensamos que la conclusión del Acuerdo de asociación Mercosur-Unión Europea tiene ahora una ventana de oportunidad.

Respecto de Argentina, alberga la mayor colectividad española en el mundo. La visita del presidente Macri permitió un relanzamiento de las relaciones y en otoño de este año celebraremos las consultas políticas bilaterales. Ahora mismo, Argentina tiene una Presidencia en Mercosur; a partir de diciembre va a ser presidente del G20, creo que van a estar particularmente centrados en la educación, y, además, es candidata a la OCDE. Fíjense qué interesante, de nuevo, las buenas noticias de la región: en la OCDE ya son miembros Chile y México. Colombia y Perú son países candidatos, de hecho, Colombia está bastante avanzada. También Argentina está en esa línea de salida. Yo creo que el posicionamiento internacional del continente es superior que en cualquier otro momento de la historia. Con el presidente Macri se firmaron una declaración conjunta, cuatro tratados internacionales y siete memorandos de entendimiento. Igualmente, tenemos importantes cifras de inversión y creo que esa relación bilateral se va a reforzar mucho, también en la perspectiva del G20.

Como saben ustedes, el presidente de Perú ha estado hace escasos días aquí. Es otro socio muy importante en la Alianza del Pacífico. Tenemos proyectos, como la refinería Talara, la línea 2 del metro de Lima y también un plan renovado de asociación estratégica. Perú es uno de los sitios donde el Fondo de cooperación de agua y saneamiento —uno de los proyectos estrella de nuestra cooperación— está también presente de una forma importante.

Respecto de Chile, el viernes pasado celebramos la 6.ª edición de las consultas políticas y nuestra asociación funciona muy bien; nos apoyamos mutuamente en organismos internacionales y tenemos que poner una fecha a la visita de su majestad el rey; asimismo, colaboraremos en el V Centenario de la circunnavegación del globo. Es importante señalar que este viernes hemos firmado un acuerdo de reconocimiento mutuo de títulos profesionales y grados académicos de educación superior universitaria. Como ustedes conocen bien, una experiencia de éxito en Europa es el Programa Erasmus. Pues bien, si nosotros, a través de movilidad académica, de movilidad de talentos, fuéramos caminando poco a poco hacia un Erasmus plus o un Erasmus iberoamericano, esto aseguraría el futuro de la región y el futuro de nuestras relaciones bilaterales. Y debo decir también que 1,96, o sea, 2 de cada 3 universitarios actualmente en la región, son el primer universitario en sus familias. Esto cambia radicalmente la visión del continente y sus perspectivas de futuro, obviamente, para bien.

En cuanto a México, este año estamos celebrando el 40 Aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas y, amén de nuestra asociación estratégica, celebramos aquí la Comisión binacional, con seis subcomisiones, donde se firmó una amplia batería de acuerdos. Catorce eurodiputados de la Comisión Parlamentaria Mixta UE-México visitaron Ciudad de México y el próximo mes de julio se celebrará la XV Reunión Interparlamentaria España-México —por cierto, hay una candidata mexicana a la Unión Interparlamentaria—. Les diré —y creo que es muy simbólico— que la semana pasada en el Templo Mayor de México, la gran muestra de la cultura hispánica originaria en Ciudad de México, hemos abierto una exposición del artista español Xavier Mascaró, *Guardianes*, con un vínculo entre lo prehispánico y el aporte hispánico. También les diré que nuestra visión al respecto es que todos formamos parte de un mismo proyecto y que el centro cultural de México está edificado sobre un gimnasio, el Calmécac de los mexicas, y ahí está la simbiosis y el sincretismo de ambas culturas. Esto es lo que estamos haciendo. Nos apoyamos en foros multilaterales, en Naciones Unidas, en la Conferencia Iberoamericana, de los que luego también les diré algo. El relieve de esta Comisión binacional se pone de manifiesto en que tanto el canciller Videgaray, como la secretaria de Cultura, Cepeda, y el secretario de Trabajo, Navarrete, formaron parte de ella.

Respecto de Colombia, apoyamos plenamente el proceso de paz, como también hemos apoyado la exención del visado Schengen para Colombia y Perú —lo vamos a hacer también para Ecuador— y la candidatura de Colombia a la OCDE. Pensamos que Colombia, que está construyendo esa paz, es un factor de estabilidad en la región y le hemos acompañado durante los últimos cincuenta años. Al respecto, aportamos 80 millones de euros para la construcción de la paz desde 2006, hemos impulsado la constitución del Fondo fiduciario de la Unión Europea para el posconflicto, contribuimos de manera consistente a la misión de apoyo al proceso de paz y también llevamos a cabo acciones en materia de desminado, de manera que somos socios de esa paz, que es también nuestra paz.

Hay una situación muy delicada en la región —ustedes saben que es Venezuela— y se ha aprobado una proposición no de ley, que creo que contiene todos los extremos. Digamos que seguimos muy preocupados por la situación y venimos demandando, de manera persistente, el final de la crisis humanitaria, el final del derramamiento de sangre, la liberación de todos los presos políticos y que se respete la legitimidad de la Asamblea Nacional con la celebración de elecciones libres por sufragio universal, directo y secreto. Consideramos que el proyecto de la Asamblea Nacional Constituyente no es una contribución a la paz, a la reconciliación y al reencuentro de la familia venezolana. Nos parece que el proyecto de mediación del presidente Rodríguez Zapatero, apoyado por Leonel Fernández, Martín Torrijos y otros socios regionales, es un elemento válido. Aquí siempre se ve el vaso medio lleno o medio vacío, pero es verdad que mediante gestiones discretas se está intentando, por lo menos, no agravar la situación. Hemos sido críticos respecto de la situación y consideramos que la solución tiene que ser regional. Hay países de la región, como Uruguay, El Salvador, Brasil, Colombia, Chile, Perú o México que están haciendo importantes y discretas labores de mediación para evitar que la situación se agrave y ver si podemos llegar a un proceso donde la reconciliación de la familia venezolana sea una realidad. En este momento, es una situación preocupante.

Ya que les hablo de Venezuela, quería responder a la pregunta formulada por el senador Zelaya, sobre la interrupción de Venezuela en el pago de pensiones a jubilados venezolanos. Desde que se inició este impago el año pasado, el Gobierno es muy consciente de este problema humano que afecta a unos 7000 pensionistas de aquel país en España. Hemos multiplicado las gestiones diplomáticas al respecto para que se vuelvan a enviar las pensiones con normalidad, según establece el acuerdo de 1988. La última gestión se realizó el pasado 20 de junio con el viceministro de Exteriores para Europa. Y, por otro lado, la Dirección General del Instituto Nacional de la Seguridad Social ha escrito reiteradamente a la homóloga institución venezolana. Y eso no solo ocurre aquí, sino también en Portugal e Italia en cifras incluso mayores. El problema no tiene fácil solución porque el deterioro de la situación económica en Venezuela y la elevada inflación que registra aquel país, unido a un tipo de cambio, el bolívar, absolutamente irrealista, multiplican el valor de las pensiones a enviar, y esto lo hace todavía más difícil. Vamos a seguir insistiendo por la vía diplomática, que es la única mencionada en el acuerdo de 1988, para que el Gobierno de Venezuela cumpla con sus obligaciones en esta materia. Hay un nuevo canciller, el canciller Moncada, a quién también le ha sido trasladada esta inquietud.

Respecto de El Salvador, creo que es un país modélico en Centroamérica porque hace veinticinco años consiguió firmar la paz mediante los Acuerdos de Chapultepec, una paz que no tuvo vencedores ni vencidos, y, sin embargo, ahora atraviesa un momento delicado hasta el punto de que Naciones Unidas ha enviado a un diplomático mexicano, Benito Andión, para que intente mediar entre Gobierno y oposición. Estamos apoyando, con sendas asistencias técnicas y de forma discreta, ese nivel de diálogo y reencuentro, tanto en El Salvador como poniendo a su disposición el centro de formación en Antigua Guatemala, que está a escasas dos horas de la capital salvadoreña. Y ahora que hablamos de El Salvador, en los últimos tres días, tanto nuestro director de la Oficina de Cooperación en Nicaragua, el señor Mariscal, como el director en El Salvador, el señor Pérez Nicolau, han sido objeto de sendas condecoraciones por los Gobiernos salvadoreño y nicaragüense. Creo que esto nos honra y es una marca de nuestra cooperación y también de nuestra presencia en la región.

En Honduras, la agenda política está marcada por la celebración de elecciones presidenciales, donde vamos a contribuir con 75 000 dólares a la misión de observación electoral de la OEA, la Organización de Estados Americanos, y también a la lucha contra la inseguridad y la impunidad, donde la Agencia Española de Cooperación Internacional, cuyo director, don Luís Tejada, está presente en esta sala, está acompañando la misión contra la corrupción y la impunidad. Somos conscientes de la difícil situación de los defensores de los derechos humanos en este país; esa es una de las líneas prioritarias de nuestra presencia en el mundo y, a través del grupo filtro en Guatemala y el grupo de enlace en la Unión Europea, seguimos con mucho detalle estas cuestiones. Estos países centroamericanos, donde la inseguridad y las amenazas a los activistas de derechos humanos son moneda corriente, se benefician del Programa de

protección y acogida temporal a defensores de derechos humanos del Gobierno español, que gestiona el Ministerio de Asuntos Exteriores. Me tengo que acoger a la confidencialidad, pero sí les diré que en 2016 hemos incluido dos casos a este programa. Seguimos el asesinato de Berta Cáceres con interés —mi predecesor se reunió con su familia— e insistimos en la necesidad —lo mismo que en el caso del asesinato de los jesuitas en El Salvador— de que se esclarezcan las circunstancias de estos crímenes.

Ya que estamos hablando de Centroamérica, en la reciente asistencia a la Cumbre en México, el ministro de Exteriores de Belice me pidió nuestro apoyo con respecto a Guatemala. Este apoyo ya lo estamos dando a través de la oficina de la OEA en la zona de adyacencia de Belice y Guatemala, gestión que ya hemos realizado con las autoridades guatemaltecas.

Respecto de Nicaragua, donde es prioritario seguir consolidando la gobernabilidad, pensamos que lo más importante es el diálogo entre las fuerzas políticas que venimos apoyando mediante la misión de la OEA para cooperar en el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Se ha enviado una misión de observación electoral para las elecciones municipales del próximo mes de noviembre y pensamos que esto es lo más importante para la estabilidad del país. También estuve en la retoma de posesión del presidente Ortega.

En cuanto a Cuba, España ha optado por construir una relación franca y pragmática, basada en un diálogo crítico y respetuoso, reconociendo las diferencias sustantivas y construyendo sobre los intereses comunes, que son muchos. Fíjense que, conforme a las recientes adquisiciones de nacionalidad, tenemos ya la segunda colonia en América Latina, estamos hablando de 150 000 personas, con una proyección que llega a 200 000, lo cual nos obliga al reforzamiento de los servicios consulares. Nosotros de ningún modo renunciamos al diálogo necesario sobre derechos fundamentales y democracia. De hecho, la mejora de interlocución con las autoridades cubanas nos permite crear un ambiente propicio para tratar este asunto con discreción, insistencia y respeto. Pensamos que la inflexión de la política norteamericana hacia Cuba, hecha el pasado 16, cuando estábamos precisamente en Miami en la Cumbre sobre Centroamérica, no ayuda, es un enfoque diferente al que viene haciendo la Unión Europea. Hemos estado en el Parlamento Europeo y pensamos que el Acuerdo de diálogo político y de cooperación con Cuba, que incluye un capítulo de diálogo sobre derechos humanos, es el mejor instrumento para avanzar y ver el proceso de reforma y desarrollo hacia el futuro de la sociedad cubana. Tenemos que estar muy presentes ahí, desde los puntos de vista consular, de cooperación y económico. El día 20 de este mes la Comisión de Exteriores dio su visto bueno a este acuerdo del Parlamento Europeo con 57 votos a favor y 9 en contra, y luego tendrá que ratificarse por los Estados miembros. Pensamos que es muy importante apoyar a los sectores más dinámicos de la sociedad cubana, que pueden ir propiciando esa transformación desde dentro; el año que viene se producirá el relevo del presidente Raúl Castro y se entrará en un ciclo político nuevo. Por lo que respecta a esas comentadas visitas de alto nivel españolas a Cuba, estamos trabajando en ello por vía diplomática y se producirán cuando consideremos que las circunstancias lo aconsejen.

Respecto de las relaciones económicas, comerciales y de inversión, yo diría que el *stock* acumulado es de unos 150 000 millones de euros; estamos presentes en la mayoría de los países en infraestructuras, seguros, banca, comunicaciones, sector editorial, y luego, si quieren ustedes, en el coloquio podemos aportar alguna precisión. Yo creo que las empresas españolas crean empleo, transfieren tecnología, están insertan en cadenas internacionales de valor y ejercen la responsabilidad social corporativa con unos 40 000 millones de dólares en el último ciclo estimado. Al mismo tiempo, es cierto que su expansión por América Latina les permitió mejorar su cuenta de resultados y remontar la crisis, con lo cual yo creo que es una asociación importante.

El comercio está en cifras bajas, es el 6 % de nuestros intercambios en el mundo y tiene todavía perspectivas de mejora.

Una de las cosas que estamos intentando es la modernización, diversificación e incremento de la productividad. De hecho, este año tenemos la Cumbre Unión Europea-América Latina y el año que viene la iberoamericana. En la cumbre de este año estamos intentando el mejor posicionamiento en las cadenas de valor y hemos presentado la productividad como uno de los temas esenciales para la celebración de esta cumbre.

En cuanto a cooperación, ustedes saben mejor que yo que América Latina es el destino preferente de la cooperación española y que en los últimos veinte años, a través de la ayuda oficial al desarrollo, hemos canalizado 15 000 millones de euros.

¿Cómo está la región? Hemos dicho que está económicamente mejor, pero fíjense en algo interesante: uno pensaría en la región como una región joven; es así, pero no tanto, ya que el bonus demográfico que hace que haya 114 millones de personas entre 14 y 25 años se está agotando en Uruguay,

Cuba y Venezuela, que tienen tasas de envejecimiento similares a las europeas. Hay un 25 % de jóvenes que ni estudian ni trabajan, y el 76 % de esos son mujeres, con lo cual, hay necesidad de seguir incidiendo en políticas de género, que es un referente de nuestra cooperación.

Hay 12 feminicidios al día —todavía son cifras tremendamente trágicas— y el 10 % de la población acumula el 70 % del PIB de la región; 175 millones de personas están en situación de pobreza y hay 62 millones de personas mayores de 65 años, muchas de ellas sin derecho a pensión o jubilación.

Nuestra cooperación, con los medios de los que dispone, es una cooperación muy capilar, muy apegada al terreno; trata con los interlocutores sociales, además de políticos, y se ha ganado tan buena reputación que por eso somos ejecutores de cooperación delegada.

Nuestra cooperación tiene muy presente la transversalidad de etnia y género; tiene presente el carácter multidimensional de la pobreza y pone la educación y cultura como factores de desarrollo.

Hemos terminado la vigencia del IV Plan Director de la Cooperación; se ha prorrogado; y estamos en un intenso proceso, que ya reporté a la Comisión de Cooperación, tanto del Congreso como del Senado, de elaboración del V Plan Director de la Cooperación Española, además, de la aplicación de la Agenda 2030. Vamos a mantener los países prioritarios de América Latina y Caribe, e iremos estudiando los respectivos marcos de asociación. A su vez, estamos intentando suscribir acuerdos de nueva generación con otros países, que son de renta media o de renta alta, para renovar esa cooperación, que puede ser triangular y que puede tener programas tan interesantes como Interconecta, Arauclima y tantos otros. Al mismo tiempo, los programas tradicionales en las escuelas-taller, el programa Indígena o de Afrodescendientes, van a seguir concentrando nuestra atención. Por cierto, la próxima semana Su Majestad el Rey entregará el premio Bartolomé de las Casas correspondiente a los años 2014 y 2015.

Con respecto —fíjense que buen dato es este— a la cooperación delegada —cooperación delegada es dinero de la Unión Europea que se ejecuta por la cooperación española—, en los últimos cinco años asciende a 150 millones de euros, y nos ha permitido, por ejemplo, este mes de febrero, firmar un acuerdo con el Gobierno nicaragüense sobre trazabilidad de la cadena de bovinos. Con 500 000 euros de la cooperación española, 20 millones de euros de la cooperación delegada europea y asistencia técnica de la cooperación uruguaya esta cadena va a tener trazabilidad, va a haber cadenas de frío y va a poder ser exportable.

Otro referente es el Fondo de cooperación para agua y saneamiento en América Latina y el Caribe, y de hecho el Consejo de Ministros de hoy aprobará 50 millones de dólares para un programa de saneamiento integral en los distritos de Arraiján y la Chorrera en Panamá oeste. En eso seguimos y esta será la línea también esencial del plan director. Se están actualizando mecanismos como el Fondo de promoción al desarrollo.

En cultura, yo diría que también es un referente por cuanto es una cultura iberoamericana compartida con el Programa de patrimonio, la red de centros culturales —19 centros en América Latina— y todos los programas Iber. Por darles un dato, el programa Ibermedia de apoyo al cine ha financiado 630 coproducciones, ha permitido la primera película boliviana en la historia, la resurrección del cine uruguayo y goza de importante prestigio internacional; seguimos los lectorados, etcétera.

Con respecto a los flujos migratorios, yo sé que ustedes han aprobado la constitución de una ponencia sobre flujos migratorios. La Secretaría General Iberoamericana hace años organizó dos foros por las migraciones, uno de los cuales inauguraron los presidentes Fox y Rodríguez Zapatero, y yo diría que estamos unidos por las migraciones. A 31 de diciembre del año pasado residían legalmente en España 842 000 personas procedentes de países iberoamericanos, y españoles en Iberoamérica 1 424 000. Pero a esos 842 000 residentes hay que sumar que entre 2006 y 2016 otros 868 000 iberoamericanos adquirieron la nacionalidad española con arreglo al artículo 22.2 del Código Civil. A 31 de diciembre del año pasado, los cinco países iberoamericanos con mayor número de ciudadanos residiendo en España eran Ecuador, Colombia, Bolivia, Uruguay y Venezuela. Y en cuanto a adquisición de nacionalidad, los cinco primeros son Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y República Dominicana. Esta importante contingencia migratoria a ambos lados del Atlántico nos permite también pensar que estamos más unidos que nunca por estos contingentes humanos, además de todos los lazos políticos, económicos que he comentado. Es importante aprovechar el potencial, y yo creo que su ponencia será muy interesante, y tendremos mucho gusto en conocer sus conclusiones.

Déjenme decirles que podemos presumir del Convenio Iberoamericano de Seguridad Social, el único que no existe a nivel internacional y que permite la portabilidad de las pensiones al término de la vida laboral, y del que ya se han beneficiado más de 77 000 personas.

En lo multilateral es importante la Cumbre Unión Europea-América Latina del 27 y 28 de octubre. Ya les he mencionado la cuestión de la productividad. Ahora mismo hay cuatro acuerdos en renovación de

la Unión Europea. En momentos donde algún país puede cuestionar el multilateralismo, yo creo que es muy importante que señalemos que esta es una relación birregional estratégica. Estamos modernizando el acuerdo con Chile, modernizando el acuerdo con México, concluido el acuerdo de diálogo político de cooperación con Cuba y existen buenas perspectivas con respecto al acuerdo Mercosur. Tengo aquí más detalles, pero yo creo que lo importante es señalar esto. Las negociaciones están avanzando; hay capítulos difíciles, pero, por ejemplo, en el caso de la Unión Europea el triunfo del presidente Macron en Francia se ha manifestado muy positivamente a favor de ir concluyendo estos acuerdos; como les digo, con Chile, México, Mercosur y Cuba.

Con respecto a la Alianza del Pacífico, está teniendo lugar la Cumbre de la Alianza del Pacífico, en la que fuimos el primer país observador, y hemos hecho un seminario de facilitación del comercio en el centro Aecid de Cartagena de Indias y tenemos un programa de becas de excelencia en los centros Severo Ochoa y María de Maeztu. Puesto que tenía que comparecer ante ustedes no he podido asistir, pero sí está allí el director de política para Iberoamérica y el embajador en misión especial que se ocupa de estos temas. Es un eje estratégico. Pensamos que porque se llame Alianza del Pacífico no tiene que tratar solo con la ribera asiática o con la propia América Latina, sino que tiene un componente esencial de las relaciones con Europa. Vamos a seguir trabajando en ello con la idea de aproximar a ambas, a la Alianza del Pacífico y a la Unión Europea.

Con respecto a las cumbres iberoamericanas, estamos celebrando este año el 25 aniversario y hay una pregunta del Grupo Parlamentario Popular sobre los resultados de la última cumbre celebrada, que, como ustedes saben, tuvo lugar en Cartagena de Indias, Colombia, en octubre del año pasado bajo el tema Juventud, Emprendimiento y Educación. Asistieron los 22 países, 12 de ellos representados a nivel de jefes de Estado. Por nuestra parte, la delegación española estuvo encabezada por Su Majestad el Rey. Se celebraron 11 reuniones ministeriales previas. Para concretar un poco, lo mejor que se ha hecho ahí fue: el carácter bienal de las cumbres, en vez de ser cada año, lo que permite preparar mejor sus contenidos; se han espaciado las reuniones ministeriales sectoriales, con mayor foco en la temática de la cumbre; hay mayor coherencia en los organismos iberoamericanos, que saben ustedes que son Segib, OIJ —juventud—, OISS —Seguridad Social— y Comjib —justicia—. Y el hecho de que la cooperación iberoamericana se haya especializado en conocimiento, cohesión social y cultura está permitiendo resultados concretos.

Hay mayor visibilidad y una de las cosas importantes es —lo decía antes— la movilidad académica. El objetivo del Campus Iberoamérica es lograr 200 000 movilidades de estudiantes, investigadores y profesores para 2020. Se ha solicitado a la Segib para la próxima cumbre la formulación de una propuesta de convenio marco sobre movilidad de talentos y en Cartagena se aprobaron la declaración, el programa de acción, una resolución sobre los mecanismos de la conferencia iberoamericana, un pacto iberoamericano de juventud y 14 comunicados especiales, 7 de los cuales fueron propuestos o copropuestos por España: ciberseguridad, IV centenario de la muerte de Cervantes, derecho humano al agua potable y saneamiento, Gibraltar, la Rábida como lugar de encuentro de la comunidad iberoamericana, solidaridad con Haití tras el huracán Matthew y apoyo a la paz en Colombia. Una palabra sobre el acuerdo de la Rábida: a poco de llegar a las actuales responsabilidades suscribimos un acuerdo la Junta de Andalucía, la diputación provincial de Huelva, la Segib y esta secretaría de Estado que está a su servicio. Pienso que esa política de Estado, que es navegar en convoy, es lo que tenemos que hacer respecto de nuestras relaciones con América Latina.

La próxima cumbre iberoamericana será los días 15 y 16 de noviembre del año próximo, con el tema: Una Iberoamérica próspera, inclusiva y sostenible, que tiene conexión con la Agenda 2030. Ya saben ustedes que la semana que viene nos entregarán las conclusiones de las ponencias realizadas, que para la Agenda 2030 son 17 objetivos de desarrollo sostenible, 169 indicadores y 241 metas y el lema es: No dejar a nadie atrás. Sean tan amables de retener esta frase por un comentario final que haré. Está en marcha la próxima cumbre y la semana que viene, del 5 al 7 de julio, Madrid albergará la reunión de los coordinadores nacionales y responsables de cooperación de los 22 países. Esto irá seguido por la reunión ministerial en Nueva York y la reunión de Guatemala el próximo 6 de diciembre.

Como conclusiones les diré que somos —lo he dicho al principio— amigos, socios y aliados de América Latina y queremos seguir jugando un papel fundamental en el reforzamiento y diversificación de las relaciones con la Unión Europea. Queremos ser facilitadores de la convergencia. ¿Dónde podemos trabajar? En cooperación e integración. Ahora mismo América Latina tiene 34 acuerdos de zonas de libre comercio, pero 46 conjuntos de reglas de origen, con lo cual el comercio interregional es pequeño. Hay que avanzar en el ámbito de las infraestructuras. Un camión de Panamá a Ciudad de Guatemala va a una media de 15 kilómetros por hora y tarda 56 horas y no hay carretera entre Panamá y Colombia por el



tapón del Darién. Hay que mejorar el clima de negocios para que haya una mayor inversión socialmente responsable. América Latina ha suscrito el acuerdo de cambio climático. Son muy militantes de ello y no hay que olvidar que es el continente que sufre mayor número de desastres naturales. Hemos estado en las emergencias forestales de Chile y en los deslaves o huaycos de Perú y Colombia con la Unidad Militar de Emergencias, con la cooperación española y con la ayuda humanitaria y creemos que es nuestro compromiso ético estar ahí.

Tenemos que ayudar a diversificar, a saber, por ejemplo, qué es lo que quiere el continente asiático, añadir valor agregado a las materias primas, energéticas, alimentos, minerales latinoamericanos, etcétera; hay que aumentar la productividad y pensamos que tenemos que incidir en la educación. En educación hay que aumentar el número de horas, implicar a los padres en educación primaria o dar tabletas. En la educación secundaria, para evitar que se reproduzca la desigualdad, hay que apoyar programas como: Perú excelente o, en Colombia: Ser Pilo Paga, es decir, que los mejores estudiantes puedan pasar con un programa de becas a la educación terciaria.

Finalmente, y dado que la semana que viene tienen lugar los premios Bartolomé de las Casas, en la Cumbre Iberoamericana del 2005, en Salamanca, dijimos que todos éramos iberoamericanos bajo el mismo cielo. Pues bien, uno pensaría, sobre este lema de Naciones Unidas de no dejar a nadie atrás, que es algo propio de las instituciones multilaterales. Pues no, no dejar a nadie atrás viene del *Popol Vhu*, el libro sagrado de los mayas. Eso es un poco lo que somos todos: iberoamericanos bajo el mismo cielo.

Muchas gracias y quedo a su disposición.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, secretario de Estado.

Quiero hacer una aclaración. Ha sumado la pregunta que tiene el senador Zelaya sobre las pensiones y en el orden del día figura aparte. El senador tiene derecho a hacer la pregunta, que se realizará al final, y usted se la podrá ampliar. Lo que sí hemos fusionado son las dos comparecencias.

A continuación, tendrán la palabra los portavoces de los dos grupos que han solicitado la comparecencia. En primer lugar, tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista, el señor Cepeda.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, presidente.

Lo primero que quiero hacer es darle las gracias por estar aquí. Es curioso que casi un año después de tener Gobierno en este país comparezca usted por primera vez ante esta comisión. Mis primeras palabras, y no se lo voy a ocultar, muestran mi sorpresa porque el secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica por primera vez, y en estas fechas, comparezca ante la única comisión para Iberoamérica que existe en las Cortes Generales, que está ubicada aquí, en la Cámara alta. Sé que usted tendrá muchos viajes y muchas responsabilidades, pero el control de la gestión del Gobierno forma parte de nuestro trabajo en esta Cámara. Nos ha costado mucho que esté usted hoy aquí y me parece que esto no es razonable, entre otras cuestiones porque lo pone claramente en la página web del ministerio, que dice que de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica depende la formulación, la dirección, la ejecución, seguimiento y evaluación de la política exterior para Iberoamérica. Y eso lo evaluamos aquí, estrictamente en esta comisión.

No se trata de venir aquí una vez al año y que nos haga usted un panegírico, casi país por país, de toda su actividad. Lo que queremos es que se convierta en un diálogo más próspero, para que desde la oposición podamos compartir cosas y sobre todo evaluar, por qué no, algún cambio de posición que se pueda dar en el Gobierno. Por ejemplo, de su intervención prácticamente no extraigo ningún cambio de posición respecto a lo que ya está cambiando geoestratégica y geopolíticamente en la nueva Administración norteamericana en la zona. Yo creo que a nadie se le escapa algo tan importante como, por ejemplo, la aprobación del acuerdo con Cuba, que tiene que ser ratificado por las Cortes y que es un cambio copernicano con respecto a lo que la nueva Administración norteamericana está planteando. Me gustaría saber si a España esto le va a influir en algo en su trabajo diario y cotidiano.

Estados Unidos tiene una gran influencia, como no puede ser de otra manera, y usted prácticamente no ha dicho ni una sola palabra de la Administración Trump. Lo que está haciendo con la frontera en México influye de una manera especial. Ya lo analizaremos, estoy seguro, en la bilateral que vamos a tener con la Administración mexicana en los próximos días. Pero ver al señor Donald Trump al grito de: vamos a frenar la inmigración ilegal, el crimen organizado, el terrorismo colocando un muro en la frontera mexicana, a nosotros nos preocupa. Estos días está el ministro de Asuntos Exteriores en Estados Unidos y prácticamente tampoco hemos escuchado ninguna cosa nueva. Eso sí, cuando luego tenemos que levantar el teléfono para hablar con el presidente mexicano y mostrarle nuestra solidaridad, aunque sea por teléfono, se hace,

pero no me parece que sea la mejor forma de tratar diplomáticamente la cuestión. España tiene que tener una posición con respecto a la Administración Trump y le he puesto el ejemplo de México y de Cuba. Usted mismo comentaba que mientras estaban reunidos en Miami, el señor Donald Trump decía que lo que había hecho el presidente Barack Obama era una auténtica barbaridad y que habría que frenar de nuevo las relaciones con Cuba. A España esto, unido a todas las políticas económicas proteccionistas de la Administración Trump, tendría que hacerle replantearse muchas cosas.

Me han sorprendido sus declaraciones con respecto al trabajo que se está desarrollando en Venezuela, en concreto, prácticamente ha afirmado que esto es una cosa regional que tienen que trabajarse estrictamente ellos en la zona. He leído alguna declaración suya: la solución para la crisis de Venezuela ha de ser regional. Yo no sé si esto es un cambio de posición con respecto a lo que el Gobierno de España ha mantenido hasta la fecha. Es verdad que nosotros siempre hemos defendido que la vía de diálogo en la que algunos expresidentes están trabajando era siempre una vía a seguir, porque cuando hay un conflicto si no hay diálogo nos encontramos lo que estamos viendo en los últimos tiempos, que es más confrontación, más ruptura y, sinceramente, un sistema de desestabilización del régimen chavista que al final lo pagan siempre la gente, la población, los ciudadanos, y desde luego más violencia y derramamiento de sangre para la que solamente hay una vía posible, que es más diálogo. Pero, claro, cuando usted dice que España tiene que apartarse un poco de esto y que la solución tiene que ser regional, no sé si es que el Gobierno de España cambia de posición o el Partido Popular, en este caso, que con el amplio activismo que ha desarrollado en los últimos años, ahora de repente parece que va a cambiar de actitud con respecto a Venezuela. Me gustaría que nos lo aclarase.

Más temas. Usted, insisto, ha venido aquí un año más tarde y ha hecho un gazpacho de toda la zona y, como comprenderá, no es fácil contestar. Yo tenía por aquí anotada también alguna cosa del desarrollo de la Alianza del Pacífico, donde efectivamente nosotros somos observadores, usted lo ha citado bien, pero hoy mismo, en la cumbre que se está celebrando, anunciaban cómo se iban a incorporar ya en su calidad de miembros asociados cuatro nuevos países, ninguno de ellos europeo; por cierto, decía usted que se va a incrementar la relación con la Unión Europea, se van a incorporar Singapur, Australia, Nueva Zelanda y Canadá, ninguno europeo. Por lo tanto, la evolución económica de esa zona, donde España siempre ha tenido un interés geoestratégico, parece que se empieza a perder y buena parte de los países de ese entorno a través de esta alianza, que hoy y a efectos formales casi significa la octava economía del mundo, está mirando más a oriente que a occidente, y eso yo creo que tiene mucho que ver también con una falta de protagonismo no en concreto en este caso de España pero sí de la Unión Europea. España siempre ha sido puente entre Iberoamérica y Europa, y posiblemente esta falta de liderazgo conlleva una mayor desafección también en nuestros intereses, por qué no decirlo, económicos.

Proceso de paz en Colombia. Nosotros siempre hemos trabajado para que esto vaya desarrollándose y evolucionando. Creo que es un conflicto que poco a poco se va solucionando; acabamos de ver hace tan solo unas semanas cómo se empiezan a entregar armas, ojalá que el proceso llegue al fin definitivo después de tantos y tantos años.

Panamá. Lo tenía apuntado no solo por cómo le afectan al Gobierno de España o le han afectado al Gobierno de España e incluso al Gobierno en funciones los papeles de Panamá. Me gustaría saber si hay algún tipo de iniciativa con este país, sobre todo para profundizar algo más en la ética, la transparencia y el respeto internacional. Ha dado usted un dato, hablando de Brasil, que efectivamente es así, Brasil es el segundo país con mayor inversión española, pero me gustaría saber qué opina usted acerca del proceso político que está viviendo el país después del cese de Dilma Rousseff, a través de ese proceso de *impeachment*, con su sucesor Michel Temer, con un proceso judicial ante el Supremo por corrupción y muchos escándalos, que lógicamente afecta a toda la clase política, empresarial, y también a las inversiones directas españolas. Espero que el Gobierno de España no diga que esto es una cuestión estrictamente regional, también tendremos que tener una visión sobre cómo está evolucionando la política en todo ello.

¿Por qué digo todo esto? Porque al final usted mencionaba algunos retos interesantes de cara al futuro. Comentaba, y es verdad, que hacen falta mayores infraestructuras, por lo tanto mayores inversiones para que esas infraestructuras se desarrollen, pero, dese cuenta que para que las empresas españolas o no españolas tengan cada vez más capacidad de inversión en la región, desde luego necesitan también mayor estabilidad política, una mínima seguridad jurídica en las inversiones, por lo tanto una mayor estabilidad en definitiva de las democracias, y España no se puede poner de perfil en todas estas cuestiones.

Nosotros, históricamente, hemos venido impulsando las políticas, por qué no decirlo también, basadas en la cooperación internacional, claro que sí, pero qué quiere que le diga, secretario de Estado, el otro día se lo dijo también el portavoz de cooperación de mi partido, el señor Tovar, ustedes han hecho unos

presupuestos en materia de cooperación que han sido los peores de los últimos veinte años. Me parece muy bien que hable mucho de la cooperación española, incluso de la cooperación delegada, pero a ver si al final la cooperación española va a ser estrictamente cooperación delegada. Yo creo que el Gobierno de España tiene que invertir en cooperación porque de ello dependen muchas cosas. Está bien lo de la productividad, por supuesto, la educación en primaria, secundaria y el trabajo que se está desarrollando con Chile sobre el futuro reconocimiento de las titulaciones universitarias, todo esto está muy bien, pero también tenemos que incentivar cada vez más que haya una mayor estabilidad en la zona, y España siempre ha sido protagonista en ello. No se trata solamente de hacer viajes sino de desarrollar una acción diplomática eficaz y contundente. También es necesario, y con esto voy concluyendo, cuando hablamos de empresas, como decía la OIT, que se haga una cobertura en detalle de los trabajos y de los trabajadores y de cómo se contrata a las empresas y cómo actúan también con respecto a los trabajadores que nuestras empresas contratan allí. El mensaje de la OIT era el de generar suficientes puestos de trabajo para las demandas de la población pero con unos mínimos de decencia, es decir, que no vayamos a una sobreexplotación; ahí la posición de las empresas españolas y su responsabilidad social corporativa es extraordinariamente importante, y en todo esto también la diplomacia española tiene mucho que hacer y desarrollar.

En fin, podríamos entrar en detalle en muchas cuestiones que usted ha puesto encima de la mesa con respecto a todos y cada uno de los países. Sinceramente creo que esto debería ser tenido en consideración más pormenorizadamente, y no venir aquí y aprovechando que estamos en verano hacer un gazpacho con todos los países y quedarnos ya a gusto. No, yo creo que es necesario analizar un poco más en detalle cumbres y futuros eventos y cómo se está trabajando y evolucionando en la zona, por ejemplo, incluso con el *brexit*, que es otro tema que no ha comentado. Es verdad que el *brexit* posiblemente sea una cuestión menor, porque al final los principales socios comerciales de América Latina son fundamentalmente Estados Unidos, la Unión Europea y China. Y dentro de la Unión Europea, Holanda y España son los socios principales, no tanto el Reino Unido, que prácticamente supone el 0,65 % del total de las exportaciones latinoamericanas. Pero los flujos comerciales y cómo vaya la economía globalmente también influyen de forma directa en América Latina.

En definitiva, señor secretario, lo único que le quiero decir es que se acuerde de que su secretaría de Estado tiene que tener un mayor protagonismo en el trabajo parlamentario, los parlamentarios no solo queremos hacer una labor de oposición eficaz y contundente —que, por supuesto, lo hacemos—, sino también, por qué no, cooperar en la gestión y en el día a día. Por cierto, como nota positiva, les diré que me acabo de enterar que van a nombrar a don Federico de Torres nuevo embajador de la República de El Salvador, una persona a la que tengo el honor de haber conocido en el trabajo que desarrollo en el Consejo de Europa, y espero que en este país su trabajo sea eficaz e importante.

Pero, insisto, más allá de buenas intenciones y de hablar en general y en positivo siempre de la región, es importante que en esta comisión, la única en las Cortes españolas, podamos profundizar y analizar mucho más en detalle su trabajo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Cepeda.

Señorías, como hemos sumado las dos comparecencias, voy a dar la palabra al portavoz del Grupo Parlamentario Popular. Después tendrá la oportunidad el secretario de Estado de contestar a los portavoces de los dos grupos que han solicitado las comparecencias y, a continuación, podrán intervenir los portavoces de los diferentes grupos políticos.

Tiene la palabra el señor García Carnero.

El señor GARCÍA CARNERO: Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días. Muchas gracias, señor secretario de Estado, por su presencia.

Suele ser habitual en muchas comparecencias que el grupo que apoya al Gobierno se dedique en su intervención a hacer una loa —a veces hasta exageradamente grotesca— de lo que hace el Gobierno. A mí esas cosas siempre me han parecido, primero, inútiles, y, segundo, un poco vergonzantes para el que las hace, incluso para el que las recibe. Y digo esto porque sé perfectamente que sabe lo que pienso, pero quizá de alguno de los comentarios que voy a hacer a continuación pueda hacer alguna interpretación que no corresponda a la realidad. Nuestro grupo, mi grupo y yo personalmente, apoya al Gobierno, al secretario de Estado, al ministro sin ningún tipo de reservas, y los comentarios que voy a hacer, que pretenden complementar la información tan exhaustiva que nos ha propiciado, no tienen otro ánimo sino de construir, aportar y ayudar en lo posible.

Hecho este preámbulo —para usted innecesario pero seguro que para otros tal vez sí—, le quería decir que comenzaba usted su intervención haciendo una descripción general de la región, decía: la región vive hoy el silencio de los ejércitos y vive hoy una etapa democrática. Bueno, esto, en fin, dibuja un panorama muy lírico. Hoy las revoluciones, los golpes de Estado ya no se dan con los fusiles, se dan de otra manera. ¿Que efectivamente hemos superado aquella etapa de los años ochenta del gompismo, de los sables y que estamos en una etapa mucho mejor? Sin ninguna duda. ¿Y que estamos en una etapa donde las democracias, aún con sus imperfecciones, son el denominador general de la región? También sin ninguna duda. Pero esto no nos puede hacer olvidar dos cosas: primero, que hablar de democracias con el régimen que existe en algunos países, por ejemplo, en Nicaragua, al que usted ha citado, o en Venezuela, es mucho hablar; y en Cuba, después de cincuenta y cinco años de repetir que es una dictadura, las cosas no han cambiado.

¿Hemos avanzado en el campo democrático? Sí. ¿Hay lagunas importantes? Claro que sí. Y las amenazas que ha vivido y que vive todavía la región, en nuestra opinión, en mi opinión, señor secretario de Estado, tienen su origen en algo que usted ha señalado como una deficiencia: en la desigualdad. Es verdad que una parte de la región ha crecido, aunque en los últimos años ha bajado, pero otras partes, las menos favorecidas, siguen estancadas, y eso genera una brecha más grande, porque la región ha crecido y la desigualdad en la región ha aumentado. Y desgraciadamente es un campo abonado para el mal que ha afectado a la región y que sigue haciéndolo, que es el populismo. Los sables se han cambiado por las palabras para utilizar la democracia y llegar al poder. El populismo no es de izquierdas ni de derechas; el populismo, en nuestra opinión, es un parásito de la democracia, que utiliza la democracia para instalarse en el poder y después —como hacen los parásitos— la elimina. Este es un serio problema y, aunque en algunos países las cosas hayan mejorado notablemente, sigue siendo una lacra en otros países de la región. Y ese populismo ha llevado a la situación —a la que me referiré después con un poco más de detalle— que vive Venezuela. Venezuela no solo es un *shock*, señoría. No sé las noticias que se habrán producido en las últimas dos horas —porque cambian constantemente—, pero Venezuela vive una situación de preguerra civil. Venezuela ha pasado del populismo a una dictadura que supera todos los límites inimaginables y que requiere —y a ello me referiré— una actuación mucho más decidida en nuestra opinión. Por tanto, complemento su visión, que es cierta, con estos aspectos no tan favorables.

Me alegra mucho que haya hecho referencia en dos ocasiones al premio Fray Bartolomé de las Casas —una, relativa a la indígena a la que Su Majestad el Rey va a entregar el premio el próximo martes—. Me alegra en lo personal, porque no sé si usted sabe que la institución y la persona promotora de esa indígena que se llama Ruth Buendía, que es la líder de los ashánincas, la presidenta de CARE —Organización Central Asháninika de río Ene (CARE)—, en la selva central del Perú, fue promovida por esta humilde persona que le habla. Por tanto, la satisfacción es mucho mayor.

Y voy a aprovechar para enlazar con otro asunto. Creo que la visión que todavía en muchos países, e incluso en España, se mantiene sobre el indigenismo tiene que cambiar, esa acción hacia los indígenas poco menos que de beneficencia. Esta líder a la que he hecho referencia lo describe magníficamente: los indígenas quieren ser ciudadanos de pleno derecho, formar parte de las instituciones del país, no tener asientos reservados para ellos, y puesto que usted ha hablado también de cooperación —y no quiero meterme ahí porque hay una comisión específica—, estaría bien, señor secretario, que se contemplasen esos procesos de integración del mundo indígena —particularmente de la mujer indígena— desde una posición no tan paternalista sino como ciudadanos de pleno derecho a los que hay que integrar en la sociedad.

Ha hecho algún comentario elogioso, que comparto, respecto de los futuros erasmus iberoamericanos. Permítame que le diga que esa idea nació en esta comisión, fue consecuencia de una moción que fue aprobada por todos los grupos políticos, porque estábamos convencidos de que los Erasmus contribuirían de una manera determinante, mediante la movilidad de los jóvenes estudiantes, a crear Europa, a crear la conciencia de Europa, y de que sería una herramienta muy útil. Por tanto, estamos muy de acuerdo y le animamos a que, de una vez por todas, se conviertan en realidad. (Sé que es un poco complicado porque los planes educativos en los países de la región no son iguales.)

Se ha referido también a la candidatura de una senadora mexicana —de la senadora Gabriela Cuevas— a la Unión Interparlamentaria. Nuestro grupo contempla con simpatía y agrado, con todo entusiasmo, sin querer meternos en nada ni influir en las decisiones que corresponde a ese organismo, que la doctora, la senadora mexicana Gabriela Cuevas, pueda acceder y ser elegida presidenta de ese importante organismo.

He de decir respecto del proceso de paz de Colombia que, cuando estuvo aquí el ministro, ya le hice ver, primero, que nosotros estamos a favor de la paz. ¿Quién no va a estar a favor de la paz? Pero es que la

paz no es solo un concepto filosófico, la paz se construye sobre hechos. Y ya entonces le señalé al ministro, y lo sigo haciendo hoy, que estamos a favor de la paz pero que hay algunos elementos que no debemos olvidar y que nos tienen que hacer ver que ese proceso no va a ser tan fácil y mucho menos que ya está resuelto, sobre todo porque hubo un pronunciamiento del pueblo de Colombia; y ese pronunciamiento, pese a todos los apoyos nacionales, internacionales, y de todo orden, resultó ser no. En mi opinión, la manera en que lo han solucionado —es decir, una votación negativa del pueblo se soluciona con acuerdos en el Parlamento, que tampoco han sido por unanimidad—, me produce algunas reservas. Cuando se consulta al pueblo, a veces se dicen cosas que no esperan sus gobernantes o sus dirigentes.

Por tanto, ¿estamos a favor del proceso de paz? Claro que sí. ¿Apoyamos el proceso de paz? Sí, pero sin olvidar que se trata de una cuestión para décadas; es decir, cuando he escuchado al presidente Santos o a Timochenko decir se acabó, entregaron las armas, yo pienso: bendito sea Dios, ojalá sea así, pero hay ocho millones de personas afectadas, con desplazamientos, con familiares, por tanto, existe un caldo social en el que hay que trabajar.

Sé que la cooperación española está trabajando en proyectos de construcción de paz con organizaciones internas de Colombia, con algunas tan importantes como el Cinep, por ejemplo, pero hay que seguir adelante, porque la paz no solo vale con la firma, con la foto, con el acuerdo, hay que construirla en el terreno y con la gente; ahí, sinceramente, todavía queda mucho por hacer. La cooperación española lleva años haciendo un trabajo muy importante, pero es poco conocido porque no se construyen depósitos, reservorios de agua, no, no, se construye otro tipo de convivencia que es menos efectista. Por tanto, señor secretario de Estado, le animo a que continuemos por ese camino.

Señor presidente, no voy a abusar demasiado del tiempo que me corresponde, pero haré algún comentario un poco más extenso sobre Venezuela, y con esto pienso concluir.

Señor secretario, sé que el diálogo es algo a lo que ningún demócrata puede renunciar nunca, pero si no va acompañado de hechos, de gestos que signifiquen pasos, nos convierte en ingenuos o en tontos útiles —que era aquella terminología que utilizaban los bolcheviques para conseguir sus propósitos—. Esa confianza que usted expresa en el proceso que lleva adelante el presidente Zapatero, junto con el expresidente de la República Dominicana y de Costa Rica, no tiene nada que ver, en mi opinión, con una crítica hacia ellos —yo creo que lo hacen de buena voluntad, se lo digo sinceramente, y para que piense que no es así, me tendrán que demostrar lo contrario—, pero considero que no está siendo útil, y que está siendo utilizado por el Gobierno de Maduro para ganar tiempo, pues ya llevamos año y medio; y hace un año y medio había la mitad de presos políticos que hay hoy —ahora son el doble—; y que las últimas medidas —a cual más bárbara— de represión y antidemocráticas no dan ninguna confianza, ni hay fe en que este camino conduzca, como usted dice, a un proyecto válido. Tiene que hacerse algo más, tiene que haber una actitud mucho más contundente y decidida de la comunidad internacional, y ahí, sinceramente, considero que España tiene que jugar un papel de referencia porque Venezuela no es cualquier país para España, como tampoco lo es Iberoamérica. A los españoles, la defensa de la democracia, de las libertades, de los derechos humanos, no solo nos importa como demócratas, sino también desde el punto de vista de la cultura y de la sangre; es decir, es que aquí están jugándose la vida muchos descendientes de españoles que vivían hace veinte años en una democracia y que se han visto sometidos a esta bárbara tiranía.

Por tanto, pido al Gobierno de España una actitud más decidida, más firme, sin abandonar la vía del diálogo, porque el diálogo, en mi opinión, señor secretario de Estado, y en opinión de los principales líderes de la oposición —esta mañana acabo de hablar con algunos de ellos—, está resultando inútil, lo han dicho públicamente. Todos los datos, todas las cifras, todos los hechos conducen a lo contrario, a que la buena voluntad de los que trabajan por el diálogo está siendo utilizada por Maduro y su Gobierno como un instrumento para ganar tiempo y para mofarse de la oposición, y llegue el 31 de julio y se constituya una asamblea absolutamente antidemocrática que luego tenga más difícil su vuelta atrás.

Por tanto, no solo son palabras, señor secretario de Estado, es que el tiempo apremia, es que nos queda muy poco tiempo, un mes, para que se consuma esta dictadura de una manera irreversible. Perdonen mi vehemencia sobre este asunto. Miren, señorías, llevo trece años viajando a Venezuela y he denunciado cada uno de los pasos que se han dado, sistemáticamente. Esto no aparece de la noche a la mañana, ha sido un proceso largo de limitación de libertades de expresión, de libertades de propiedades, de libertades políticas, que ha ido culminando en la situación que hoy viven, acompañada de una hambruna, de una situación humanitaria catastrófica, que padece buena parte de la población y sobre la que yo pido un mayor planteamiento.

Lo último que quiero decir es que, de todos los procesos de integración regional de los que usted ha hablado, la última reunión de la Alianza del Pacífico es la que mejores expectativas tiene. Tampoco hay que

negar que algunos procesos de integración han sufrido un parón, porque Venezuela y algunos otros países se han empeñado en que estén parados y en que los acuerdos con la Unión Europea no avancen; por ello algunos de esos países han tenido que salirse y llegar a acuerdos bilaterales con la Unión Europea —usted ha citado algunos—. Por tanto, apuesto por la Alianza del Pacífico, y muestro mis dudas sobre algunos otros, como Unasur, por ejemplo, por no citar alguno más.

Termino, señor secretario de Estado. Le agradezco, de verdad, su presencia y reitero lo que le decía —sé que usted no lo hace y me gustaría que no lo hiciera nadie—, que estos comentarios que he hecho no tienen otro afán que el de construir y ayudar a esa descripción que usted ha hecho, tal vez señalando, como corresponde a un grupo parlamentario más que al Gobierno, aquellos aspectos no tan positivos sobre una región que, evidentemente, ha mejorado muchísimo y que va por una senda, en líneas generales, de prosperidad y de progreso.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador García Carnero.

A continuación, para responder a los dos grupos que han pedido las comparecencias, tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (García Casas): Muchas gracias, señor presidente.

Quiero decir al senador Cepeda, en primer lugar, que, quizá, es cierto que me he demorado en venir, pero, como compareció el ministro, pensamos que debíamos dejar un margen para aportarles algo más sobre diversas cuestiones, y el momento adecuado ha sido tras el viaje a la OEA. No obstante, obviamente, yo estoy a su disposición, es mi talante. Vendré aquí cuantas veces ustedes me convoquen. Debo decir también que, en seis meses que llevo en el cargo, he comparecido seis veces: dos en el Congreso y cuatro en el Senado —porque también comparezco en la Comisión de Cooperación—. Repito, estoy a su disposición siempre que me requieran y dispuesto a comparecer a petición propia. Estoy a sus órdenes en ese sentido.

En segundo lugar, México, Cuba y la administración americana. Tanto México como Estados Unidos son países amigos, socios y aliados. Lo que intentamos es ser facilitadores del diálogo. Hemos reiterado nuestras muestras de apoyo a las autoridades mexicanas, sobre todo durante los dos primeros meses de la Administración Trump, y siempre hemos estado a la orden para lo que ellos quisieran; y hemos articulado alguno de los mecanismos que nos han solicitado y otros no. Pero no deja de ser curioso que el día 16, en la misma ciudad, Miami, por un lado, el vicepresidente Pence y Tillerson iban a la conferencia sobre seguridad en Centroamérica —donde estábamos nosotros— y, por otro, en un teatro de Miami, el presidente Trump planteaba las nuevas medidas respecto a Cuba. Por tanto, se trata de una situación que intentamos analizar y en la que dialogar, pero nosotros vamos a continuar con nuestra política. Creemos que la política buena es el diálogo que mantenemos con las autoridades y el acuerdo de diálogo político y cooperación con Cuba. La Administración americana definirá sus propios asuntos.

En el caso de Venezuela, yo he dicho —porque son muchos años los dedicados a este asunto— que la mejor solución para América Latina viene siempre de los mecanismos regionales. Pero fíjese si estamos implicados en este tema que yo propuse al ministro traernos como director de política para Iberoamérica a nuestro embajador en Caracas. Dedicamos una enorme cantidad de tiempo a esto, pues hay 200 000 españoles. Asimismo, ya les he mencionado el diálogo que ha mantenido el presidente Zapatero y los mecanismos de facilitación. Por tanto, estamos todo el tiempo ahí. En este sentido, tanto Naciones Unidas como la Santa Sede han podido expresar alguna idea al respecto. Nosotros intentaremos estar muy respetuosamente en todos los mecanismos de diálogo o negociación —porque ya habría que hablar más de negociación entre Gobierno y oposición—, intentando no reaccionar a los insultos que se puedan proferir y ser constructivos. En un momento donde lo que hace falta es reconciliación, temple y reencuentro, no hay que echar más leña al fuego; pero estamos muy presentes o, al menos, lo pretendemos.

Lamento lo del gazpacho, soy de familia andaluza, cordobesa. Yo he dado clase muchos años y, con el mayor respeto, he intentado sistematizarlo lo más posible. *(Risas)*.

Alianza del Pacífico. ¿Por qué lo han firmado Singapur, Australia, Nueva Zelanda y Canadá? Porque las competencias comerciales, según el artículo 13, están transferidas a la Unión Europea. Por tanto, lo firma la Alianza del Pacífico. Pero nosotros no tenemos la competencia, como no la tiene ningún Estado comunitario. Sí es verdad que nuestro ministro firmará —espero que en septiembre— el plan de cooperación España-Alianza del Pacífico, donde, además de estos Estados, hay 42 observadores.

Colombia. Quiero decirles que estamos muy encima, como ya les he hablado, del desminado y del desarrollo rural, pues el problema de la propiedad de la tierra es siempre una de las causas de la desigualdad y de la violencia en América Latina. Asimismo, me permití felicitar al presidente Felipe González, que forma parte del mecanismo de verificación en Colombia, y me respondió muy amablemente.

Panamá. En 2011 entró en vigor el Convenio de doble imposición y, desde entonces, no es considerado por España paraíso fiscal. Pensamos que Panamá está haciendo grandes esfuerzos en el ámbito de la transparencia fiscal internacional. Ha firmado una convención con la OCDE, y la semana pasada acogió dos reuniones importantes, la del Foro global de transparencia de la OCDE —el *peer review*, la revisión por pares— y una reunión de autoridades competentes en materia de intercambio fiscal. Asimismo está estrechando sus lazos con la Unión Europea y el G20. Recientemente, además, han visitado Panamá dos funcionarias de nuestra Agencia Tributaria, para asesorarles en los cambios que están llevando a cabo. Por lo tanto, creemos que van por un camino muy positivo.

Mencionaba usted Brasil. Nosotros estamos profundamente preocupados, como no puede ser de otra manera, por la difícil situación que atraviesa la institucionalidad. Este miércoles participaré en la reunión anual del Foro España-Brasil, que tendrá lugar en Madrid, y estamos poniendo en marcha todos los mecanismos que tenemos a nuestro alcance.

Las empresas. Próximamente vamos a aprobar el plan de empresa y derechos humanos. Pensamos que hacen buenas prácticas de la responsabilidad social corporativa, con pleno respeto a los derechos humanos. Obviamente, es lo que queremos. ¿Dónde notamos que invierten las empresas? En países donde hay mayor estabilidad y mayor seguridad jurídica, porque, finalmente, el negocio es el negocio y ellos son libres de hacerlo. Por ejemplo, se invierte mucho en los países de la Alianza del Pacífico.

Le diré con respecto a la cooperación que, obviamente, nos sentimos muy orgullosos de ejecutar cooperación delegada, pero tiene usted toda la razón, que la cooperación es una política pública, y le aseguro que, en mi modesta capacidad, desde que estoy aquí, estoy insistiendo en la necesidad de aumentar los presupuestos dedicados a la cooperación. Espero que podamos tener alguna buena noticia al respecto en el próximo presupuesto.

El *brexít*. Está muy vinculado con mi gira por el Caribe de la próxima semana. Sabemos que las autoridades británicas están proponiendo a cada país latinoamericano la firma de futuros acuerdos y nosotros nos hemos comprometido a velar por los intereses de América Latina en las negociaciones del *brexít*.

Por otra parte, me alegro de sus comentarios positivos en cuanto al nombramiento del embajador Torres, en el que he tenido un poquito que ver. Comparto su buena opinión sobre él.

Quiero agradecer al senador García Carnero, del Grupo Parlamentario Popular, su apoyo. Llevo tantos años en esto y he visto que ha mejorado tanto, que no puedo más que ser positivo, pese a estar el vaso medio vacío. Me imagino que mis amigos latinoamericanos se sentirían honrados de esta visión positiva. Yo la profeso e intento trabajar en ella. Es obvio que la democracia es un activo y que hay países donde no existe como tal, pero, globalmente, sí está bien.

Tiene usted toda la razón en que la desigualdad está creciendo, pues hay cinco millones de personas que han vuelto a caer en la pobreza durante los últimos dos años —porque una cosa es hacer política social creciendo al 5 % y, otra, al 1 %—. Hay países que se están planteando cómo distribuir los menguados recursos de que disponen para la política social: ¿para familias monoparentales, que es un problema muy latinoamericano? Pero ¿los nini, o sectores en reestructuración, o sectores que se han quedado redundantes en materia de desempleo? Estos son los dilemas propios de cada país y nuestra cooperación intenta ayudarles.

Me gustaría hacer un pequeño comentario en cuanto a los pueblos originarios, a los pueblos indígenas. La premiada es Ruth Buendía y, fíjese si estamos alineados, la funcionaria diplomática que se ocupa del tema se llama Eva Buendía (*Risas*) y es una persona que realiza una excelente labor. Nosotros no queremos hablar de indigenismo trasnochado. He cerrado mi intervención diciendo que somos iberoamericanos bajo el mismo cielo, somos hermanos, somos personas con la misma igualdad de derechos. Esa perspectiva étnica debe llevar a una especificidad de desarrollo, a la formación de líderes, periodistas, etcétera. Pero es que, además, son referentes en materia de prácticas tradicionales, en materia de lucha contra el cambio climático, en materia de riqueza cultural. Hay un autor latinoamericano que dice que cuando un pueblo indígena se extingue, se cierra una ventana de apreciación del mundo. Esa es nuestra mirada positiva y lo vamos a ver esta semana.

El problema de los Erasmus son los enormes costes. Un futuro Erasmus latinoamericano tendrá que contar con participación del sector privado. Hoy, las empresas se han vuelto un referente de la cooperación y los recursos podrían ser de en torno a los 100 millones de euros.

Colombia. Hay para décadas, pues la paz va a tardar mucho, pero tenemos que estar ahí.

En Venezuela, más que diálogo, hay que hablar de negociación para empoderar a la oposición. No somos partidarios de retirar al embajador, ni de sanciones, porque pensamos que hay que estar muy presentes y apoyar el diálogo. Sin embargo, esto no puede ser un arma para ganar tiempo. Tengo aquí un listado de todas las veces que, tanto el presidente del Gobierno como el ministro, han recibido y atendido a miembros de la oposición. En este sentido, estamos haciendo muy activas y muy discretas gestiones en relación con la visita a los presos políticos. Obviamente, no puedo entrar en muchos detalles, pero anoche mismo tuvimos contactos y hay reuniones constantes con la Mesa de la Unidad Democrática, en la sede de nuestra embajada, etcétera. Por tanto, estamos muy implicados, desde el respeto y el acompañamiento.

La Alianza del Pacífico sí parece ahora uno de los fenómenos de concertación más interesantes. Yo he asistido a Unasur y a Cepal, desde el respeto a esos movimientos de integración, unos se irán dinamizando más y otros, quizá, caerán en el olvido.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, secretario de Estado.

A continuación tienen la oportunidad de intervenir los diferentes grupos parlamentarios.

Como no hay ningún representante del Grupo Parlamentario Mixto, le corresponde el turno al Grupo Parlamentario Vasco en el Senado.

Tiene la palabra el senador Cazalis.

El señor CAZALIS EIGUREN: Sí, señor presidente.

En primer lugar quiero dar las gracias al señor secretario de Estado por su comparecencia.

Después del repaso que le ha dado el senador Cepeda, tampoco voy a meterme mucho en esos temas, como tampoco en el asunto venezolano, donde estoy absolutamente de acuerdo con el senador García Canero, que está mucho más preparado al respecto y es mucho más elocuente que yo.

Estamos de acuerdo con todo lo que ha comentado el senador García Canero. De hecho, usted sabe que hemos hecho una pregunta al ministro esta misma semana y que vamos a seguir con esta línea de trabajo. Evidentemente, esto no puede ser una cuestión regional, porque de manera regional no se va solucionar. No obstante, al dictador Maduro —lo dijimos cuando presentamos la moción— le vienen muy bien los comentarios aislados, sean del señor Rajoy, de Trump o de *Tromp*, como él dice, del primer ministro italiano o de quien sean porque le dan gasolina para seguir funcionando. Porque una postura conjunta de la Unión Europea, sería y bien clara, le puede poner muy nervioso. La vieja Europa —como dijimos en su momento—, a pesar de todos los pesares, con todos los defectos que pueda tener ahora a consecuencia de las diferentes crisis, sigue siendo un referente en el respeto de los derechos humanos y en la construcción de una sociedad más justa que otras. No solamente porque la Unión Europea tenga que jugar ahora un papel importante, que lo tiene que jugar, a nuestro juicio, y tiene que ser mucho más relevante, destacado y claro, sino porque, a posteriori, cuando esto acabe, que algún día acabará, y esperamos que sea cuanto antes, la Unión Europea también tendrá que ser un garante para que las cosas en Venezuela no sean ni como son ahora ni como fueron antes, sino para que todo sea de una manera mucho más justa.

Como nos preocupa el tema de la representatividad en la OEA quería conocer su opinión. No sé si voy a poder escuchar su respuesta porque tengo que salir volando, literalmente. Si tuviera que irme, como va a quedar por escrito en el *Diario de Sesiones*, la leeré en diferido. Decía que nos preocupa la representatividad que tienen los Estados en este tipo de organizaciones internacionales multinacionales, en este caso de carácter continental, como es el caso de la OEA, porque se basan en el principio de igualdad jurídica de los Estados y tienen la misma representación para todos los Estados, sean pequeños o grandes. Cuando no hay conflictos esto no genera especiales situaciones de tensión, pero en la cumbre de Cancún se pudo ver que los países pequeños, que tienen la misma representatividad que los grandes, que tienen menos población y menos peso en el continente, acaban decidiendo cómo se hacen las cosas. A nosotros, que nos preocupa que las cosas sean así, nos gustaría saber si esto puede afectar mucho o poco. La OEA ha sido un organismo que ha tenido muchos vaivenes; un organismo al que se le han dado bofetadas por todas las esquinas, dependiendo de quién pudiera hacerlo en cada momento. Es muy necesario, tal y como se desarrolla el continente en cada momento, que la OEA tenga una fuerza específica. Y como la cuestión ya digo que nos preocupa, queremos conocer su opinión y saber si están trabajando para intentar afianzar un poco a esta organización.

Antes de terminar, siempre suelo preguntar por Haití, porque como es la hermana pobre me gusta preguntar por ella, entre otras cosas porque lo de ser iberoamericana no sé cómo le queda. Lo de americana



sí, pero lo de ibero me parece que la hace quedar fuera. Me gustaría saber si tienen algún tipo de plan, de ayuda en general y, concretamente, para reforzar las instituciones, la democracia y la cultura democrática dentro de Haití, que es uno de los puntos más débiles que tiene. Claro que no van a estar preocupándose demasiado por la democracia cuando tienen que comer, pero en Haití hay que invertir y mucho para que este país en algún momento futuro pueda conseguir salir del agujero en el que está.

Muchas gracias, por su comparecencia.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Cazalis.

¿Esquerra Republicana quiere hacer uso de la palabra? (*Denegaciones*).

Por el Grupo Parlamentario Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, tiene la palabra la señora Quetglas.

La señora QUETGLAS QUESADA: Gracias, presidente.

Gracias, señor secretario de Estado por su comparecencia. *Bon dia a tots*.

España tradicionalmente ha establecido una relación ideologizada con América Latina. De esta manera nuestro papel en la región se ha visto muchas veces sesgado de una forma muy partidista, cortando relaciones con aquellos países que el Gobierno consideraba que no eran de su color político y reforzando lazos con aquellos que consideraba que eran de su color político. Estos sesgos nos han llevado a situaciones de pérdida de posiciones en la región durante la última década; y es una lástima que siga sin revertirse esta situación. Ahora, además de la afinidad partidista, hemos añadido la subalternidad a lo que otras potencias nos piden. Si Trump escoge como aliado a Macri y lo quiere convertir en su protegido en América Latina, el señor Rajoy va y abre el Congreso de los Diputados al presidente en un acto excepcional y casi sin parangón en la historia de nuestra democracia. Si la Unión Europea quiere acelerar la negociación para el acuerdo Unión Europea Mercosur, somos los primeros en ir corriendo a visitar al presidente ilegítimo, polémico y cuestionado Temer en Brasil. Recordemos que el señor Temer tomó el poder político con un golpe institucional hace un año. Por eso, este grupo parlamentario lo condena e insta al Gobierno a no reconocerlo como legítimo. Porque hemos sido el único país del mundo, junto a la Argentina del señor Macri, que ha realizado un viaje oficial para reconocer la autoridad de un presidente que jamás pasó por las urnas. Curiosamente, como no podía ser de otra manera con este Gobierno del Partido Popular, a los pocos días de la vuelta del viaje del señor Rajoy a Brasil estallaban los escándalos de corrupción y las escuchas que revelaban los sobornos del diputado que lideró el golpe contra Dilma. Eso se ha sumado a una agenda de austeridad salvaje, que ha sumido a Brasil en una crisis institucional sin precedentes, con un gobierno en descomposición que tiene los días contados. Al final, fuimos a Brasil a firmar un acuerdo que no podrá sostenerse en el tiempo, y esa es una consecuencia de una mala planificación estratégica, heredera de una concepción ideologizada de nuestras relaciones con el continente. Le instamos, porque urge, a que rectifiquen este rumbo.

Unidos Podemos quiere enfatizar que el seguimiento y la puesta a disposición de las autoridades colombianas de todos los recursos necesarios para el cumplimiento de los acuerdos de paz es una prioridad. Porque están en un momento muy delicado; ha habido un incremento sin precedentes de asesinatos de líderes sociales y activistas de derechos humanos, más de 50 en lo que llevamos de año, como ya hemos denunciado varias veces en esta misma comisión. De la misma manera, la comunidad internacional no está asegurando la participación de las víctimas de ambos bandos en el proceso, ni está presionando. Hace tres días las FARC iniciaron un desarme histórico, más de 700 000 armas entregadas, pese a que de los 3000 presos solo se ha amnistiado a 832, cuando el acuerdo dictaba la amnistía total con el desarme. También hay que añadir que el papel prioritario de España en el proceso de paz consiste en involucrar a la Unión Europea para que ponga a disposición del Gobierno colombiano los recursos económicos necesarios e imprescindibles para cumplir estos acuerdos de paz. Tenemos el precedente en El Salvador, en los años noventa, cuando se inició el proceso de paz, cuando países como Francia pusieron los recursos para que las cláusulas de los acuerdos fueran posibles. En definitiva, falta mucho por hacer en este aspecto y nuestro país, también por una triste experiencia histórica, tiene mucho que aportar, pero no está liderando la cooperación. Espero que no tenga nada que ver con lo que se ha destapado recientemente y que concierne a la trama Lezo, que a través del Canal de Isabel II se financió a los paramilitares colombianos. Espero que no haya distorsiones de este tipo que estén poniendo en peligro la paz y la no repetición del conflicto. Tenemos una deuda y tenemos que ejercer un liderazgo en este aspecto.

Por otro lado, vamos a iniciar una ponencia de estudio —como bien ha dicho— sobre movimientos migratorios en esta comisión y es de vital importancia poner el foco en las migraciones laborales que se han producido en las dos últimas décadas y controlar el tema de los visados, para que no sean solo para los más acomodados de uno y otro lado del Atlántico, sino para garantizar una movilidad justa y abierta, en igualdad de condiciones. En todo caso, es una cuestión que ya trataremos en la ponencia de estudio, pero no deja de sorprendernos que sigamos con ese sesgo histórico en esta materia.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista en turno de réplica. Señor Cepeda, tiene la palabra.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Intervendré brevemente para reiterar algunas de las cuestiones que no me han quedado especialmente claras. Le agradezco sus palabras, pero, de verdad, que no he intentado dar ningún tipo de repaso a nadie; solo he querido recordar la importancia que tienen las comparecencias de los miembros del Gobierno en las comisiones parlamentarias, sobre todo para que, como oposición, podamos hacer nuestro trabajo de una forma eficaz.

Me congratulo que piense como nosotros que hacen falta, en un tema tan importante como la cooperación española, más recursos y mayores inversiones. Se ha recortado mucho, es verdad, en estos últimos años con la excusa de que había que ajustar debido a la crisis económica. Si ahora el mensaje del Gobierno es que se ha acabado la crisis y vamos viento en popa, no se entiende la actitud del señor Montoro, ni con los consejeros de todas las comunidades autónomas ni al recortar los presupuestos en cooperación. Por lo tanto, espero que, con su ayuda y cooperación, lleguemos de nuevo al 0,7 %, que es el objetivo que, como país, nos habíamos planteado y que habíamos conseguido en otras ocasiones.

Me sigue preocupando el efecto que pueda tener la administración Trump en toda la zona. Hace tan solo unas horas alardeaba el presidente Donald Trump de que estaba orgulloso de haber roto el acuerdo de París. Decía que estaba orgulloso de haber tomado esa decisión. Sigue tomando decisiones muy peligrosas incluso para el crecimiento económico en la zona, y aplicando medidas proteccionistas inusuales para una administración norteamericana, sobre todo si nos fijamos en los últimos años. Esto puede tener un efecto bastante negativo para la estabilidad económica global y, por supuesto, como decía el portavoz del Grupo Popular —por qué no decirlo—, para las inversiones económicas en zonas de más o menos desarrollo, generando más ruptura y desequilibrios, más desigualdades. Lógicamente, como español y como portavoz del Grupo Socialista, esta situación me preocupa muy mucho. Usted ha dicho que debemos tener nuestra propia política, cosa que comparto, pero tiene que ser también firme en relación a algunos asuntos, en lo tocante a Méjico o Cuba. La administración Trump es bastante beligerante y España tiene que demostrar que tiene una cierta autonomía política.

En cuanto a lo que ha dicho el senador del PNV sobre la OEA, a nadie se le escapa que el otro día se esperaba una respuesta de la cumbre en una determinada dirección con respecto a Venezuela. Nosotros vamos a seguir apostando por el proceso que tiene el apoyo del Gobierno, aunque la escalada que se está viviendo en ese país nos preocupa muchísimo. La visión regional de la situación es clave. Nosotros no abogamos para que haya injerencias de nada ni de nadie, porque está claro que tanto Perú, como Colombia, Méjico, Chile, Argentina o Brasil —también nosotros lo creemos así— consideran que la estabilidad política y social de Venezuela es fundamental para que haya estabilidad social y política de toda la zona. Ese tipo de desequilibrios generan otros en toda la región. Y hay que garantizar los derechos humanos, la liberación de los presos políticos y la celebración de elecciones con garantías lo antes posible, y asegurar que cese la violencia y el derramamiento de sangre porque si no, Venezuela estará en una situación límite. Y no se trata de dejar pasar el tiempo. El diálogo trasciende a las personas, señor Carnero. El problema, más allá de las personas, no es que el presidente Zapatero lo esté haciendo bien o mal o decir siempre con beligerancia que el señor Zapatero no lo hace bien. En muchas ocasiones, se dice que la labor del presidente Zapatero beneficia a una parte. Pero aparte del presidente Zapatero, hay otros expresidentes que median e, incluso, hay otras iniciativas semejantes, como las del Vaticano, y siempre se intenta que haya diálogo. En cualquier conflicto o hay diálogo o se sigue la senda de la ruptura.

Por mi parte, concluyo; poco más tengo que añadir. El trabajo de todos los mandatarios o exmandatarios españoles en la zona siempre tiene como finalidad construir, no destruir. Y para que el objetivo del Libro Sagrado de los Mayas de no dejar a nadie atrás se cumpla, estamos todos convocados. Insisto, por el bien de la región, por el bien de nuestro país y por el bien de todos, deseo que el trabajo que están desarrollando sea fructífero en las próximas fechas.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Cepeda.  
Tiene la palabra el portavoz del Grupo Popular, señor García Carnero.

El señor GARCÍA CARNERO: Gracias, señor presidente. Yo también voy a ser breve.

Señor secretario de Estado, usted ha dicho, y yo lo valoro positivamente, que ha propiciado que el exembajador en Caracas sea hoy el director. Me parece que es un acierto. Es más, el subdirector para los países andinos, el señor Kirpatrick, es un diplomático buen conocedor de Caracas porque estuvo destinado allí cuatro o cinco años; o sea, que las dos personas que están con usted son buenos conocedores de la situación.

Respecto de Venezuela, no quiero, porque no es mi costumbre, entrar en debates con otros portavoces cuando se celebra una comparecencia porque las opiniones, aunque sean diferentes, son todas respetables mientras sean respetuosas y no falten a la verdad. Yo no tengo nada contra Zapatero. He dicho que hasta creo en su buena voluntad, y no es poco creer en su buena voluntad para alguien como yo. Pero los hechos nos dicen que casi dos años después la situación no ha mejorado nada. Por lo tanto, hay que hacer, sin negarle la buena voluntad y los buenos deseos, algo más. Por cierto, el Vaticano ha cambiado su política; se sintió engañado, se espabiló y ha cambiado. Insisto, hay que hacer algo más. Creo en la buena voluntad de Zapatero, de Leonel Fernández y de Arias, pero la dictadura de Maduro los está utilizando. Y no solo es que lo crea yo, es que lo creen los principales líderes de la oposición de manera casi unánime.

La portavoz de Podemos dijo que a Macri se le dio un tratamiento sin parangón en la historia parlamentaria o algo parecido, que el Gobierno ensalzó su presencia con un tratamiento excepcional en el Parlamento. Mire usted, el paragón es bien fácil. El último jefe de Estado que nos visitó en visita de Estado fue el presidente Ollanta Humala, que no es para nada una persona afín a la ideología del Gobierno actual, y fue recibido con un tratamiento exactamente igual; la única diferencia fue que en vez de ser recibido en el Congreso de los Diputados, lo fue en el Senado porque hay una norma que consiste en alternar ambas Cámaras en las recepciones de Estado. Si todos los argumentos son de esa solidez..., flojitos son, sobre todo porque no son ciertos.

Señor secretario de Estado, antes no me dio tiempo, pero como ahora lo tengo, quiero decirle que nos preocupa la seguridad en la parte norte de Centroamérica. No me he referido antes a esta cuestión para no alargar la intervención. Es verdad que esa región es muy problemática, que países como El Salvador, Honduras o Guatemala han sufrido conflictos, violencia y guerras civiles de una manera tremenda, y también es verdad que merced a los procesos de paz —en algunos de ellos España ha sido un activo muy importante— la situación ha mejorado. Por ejemplo, hemos visto que en El Salvador, después de veinte años de guerra, después de veinte años de gobernar un mismo partido, ARENA —La Alianza Republicana Nacionalista—, se produjo la sucesión del partido alternativo y que el país entró, con el Gobierno de Mauricio Funes, en un proceso de normalidad, aunque con dificultades, es cierto. Sin embargo, la violencia —usted ha señalado su preocupación—, los enfrentamientos callejeros de las bandas, están poniendo en peligro esos avances que se han sucedido. Por razones similares, en Honduras, el asesinato de Berta Cáceres, al que usted ha hecho referencia, y al de otros defensores de derechos humanos, también ha crispado la situación. En Guatemala, país en el que se han dado pasos muy importantes, tenemos el procesamiento de Ríos Montt. El hecho de que presidentes electos ahora mismo estén sometidos a procesos judiciales o encarcelados —un presidente y una vicepresidenta— es un indicador claro de que las instituciones funcionan, y ahí tenemos el caso de Pérez Molina. Pero, sinceramente, estos incrementos de la violencia nos tienen que mantener muy atentos porque pueden estar en peligro esos avances que se han ido construyendo en estos últimos veinte años, con dificultades, en toda la región. Estoy seguro de que el Gobierno de España, de que todos los que trabajan en la cooperación española, que juega un papel muy importante, estarán muy atentos.

Una última cuestión que quiero mencionar es la de Mercosur. Llevamos una vida entera dando un pasito adelante y otro pasito atrás con Mercosur o el Pacto Andino, que ya se acabó. Porque primero Chaves y luego Maduro han utilizado, y los Gobiernos que le seguirán, estos procesos de integración para dar frenazos o avances a su conveniencia. Y los frenazos han venido casi siempre acompañados de otras alternativas que no eran el objetivo de esas negociaciones, porque la verdadera finalidad estaba en llegar a acuerdos comerciales. Me gustaría, si puede, que profundizara un poco más sobre cómo están las cosas en el caso de Mercosur porque es un acuerdo que le interesa mucho a la región, sobre todo a la zona sur, que le interesa mucho a Europa y de una manera particular a España.

Con esto concluyo, reiterando nuestra gratitud por su información y su presencia.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador García Carnero.

Para contestar a la intervención de todos los grupos, tiene la palabra el secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, señor García Casas.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (García Casas): Muchas gracias, presidente.

Eskerrik asko, senador Cazalis.

Hay una posición común —usted lo ha mencionado con acierto— en la Unión Europea sobre la situación en Venezuela. En las conclusiones del Consejo Europeo, instadas por España, del 15 de mayo, se fija la posición de la Unión Europea; unas conclusiones que vamos a seguir porque, en efecto, reafirman mucho nuestra postura.

Ha hecho una interesante reflexión sobre la organización de los Estados Americanos, pero le recuerdo que nosotros somos observadores, no miembros de pleno derecho, con lo cual tenemos competencias en algunas cosas pero no en otras. Es verdad que la regla es un Estado un voto, aunque haya diferencias de población; en fin, son las reglas de las organizaciones internacionales, del Plenario; pero yo sí diría que se ha generado una masa crítica —el senador Cepeda mencionaba países como Colombia— muy importante. La solución se dará dentro o fuera de la OEA, pero va a haber una solución. En cuanto a nosotros, somos el primer país observador que ha contribuido más a la OEA; de 2006 a 2016 hemos aportado 50 millones de euros. Somos el primero, porque estamos comprometidos. Tuve un encuentro reservado con el secretario general Almagro; nos entendimos y vamos a seguir con el apoyo institucional y el fortalecimiento de la democracia, sobre todo en la zona de adyacencia Belice-Guatemala, Honduras, Nicaragua, y también con los apoyos a los procesos de observación electoral.

Respecto de Haití, estuve en la toma de posesión del presidente Jovenel Moïse, que me parece un político, por sus experimentos en materia agraria, comprometido con el desarrollo. Merece un enorme apoyo. Por eso, vamos a mantener el esfuerzo en cooperación —ahora nombramos un nuevo director— y a mandar una misión del Instituto Cervantes, porque pensamos que insertarse en la zona hispanohablante es un modo de ayudar al desarrollo. A su vez, también pensamos, y seguramente el año que viene lo visualizaremos alguna manera, que lo importante es la cooperación entre Haití y República Dominicana. La República Dominicana está creciendo al 6,5 % y tiene problemas de nacionalización o de regularización de haitianos, pero todo cuanto se haga por acercar a las dos comunidades —históricamente fue así— redundará en el beneficio de Haití, que es un país profundamente necesitado de ayuda, y, sobre todo, de sus poblaciones más desfavorecidas.

Senador Cepeda, sí tenemos una política autónoma o no dependiente del presidente Trump. Toda América Latina tiene un criterio unificado sobre el cambio climático; nadie pone en duda la necesidad de continuar con el Convenio de París. Y respecto de Venezuela y de esa masa crítica de países —no excluyo otras fórmulas—, le diré que hay mucha actividad; el secretario general Guterres está pendiente de lo que allí pase; también la vicepresidenta del Gobierno se ha entrevistado esta semana con el cardenal Parolin, que es el experto en cuestiones venezolanas, porque en algún momento habrá que sumar y no restar; es decir, que estamos en todas las jugadas, en aquellas de las que pudiera salir algo; eso sí, siempre con respeto y siempre negociando.

Senador García Carnero le agradezco sus buenas palabras sobre el director general de Iberoamérica, el señor Kirkpatrick, que está presente en la sala; desde luego, en lo que de mí dependa, su buen hacer profesional será recompensado próximamente.

En cuanto al triángulo norte, la solución —a la Conferencia de Miami me acompañó la señora Sánchez Pedrosa, también aquí presente, y es verdad que siempre hemos tenido el apoyo de la Estrategia de Seguridad sobre Centroamérica— es regional. Las cinco ciudades más peligrosas del mundo y con mayor número de muertos están en América Latina —me permitirán que no mencione el país—; en la última Semana Santa, con ley seca y en solo tres días, en una concreta ciudad hubo 116 asesinatos. El hecho de que en Colombia y en México se reprima, produce un efecto globo en sociedades con menos recursos donde las fuerzas de élite desertan a veces porque el crimen organizado les ofrece mayores recompensas; las maras son un problema, las armerías al norte del Río Grande —11 000 en los 200 kilómetros— son también un elemento de inestabilidad, y los países de origen, tránsito y destino, que son de mucho tráfico ilegal, están francamente amenazados. Son un problema. En este triángulo norte, como usted bien ha dicho, hay jefes de Estado que están en prisión. La CICIG, la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala, ha hecho enormes avances.

Respecto de Mercosur —la canciller Merkel lo ha apoyado—, la próxima ronda de negociaciones tiene lugar en Bruselas del 3 al 7 de julio. Hay algunos países, por ejemplo, Irlanda, preocupados por las

cuestiones cárnicas, pero si logramos avanzar en esta ronda —porque el capítulo político está avanzado— en las cuestiones de índole económica y comercial, lograremos la zona de libre intercambio mayor del mundo. Será el primer inversor de la región; la ronda próxima será del 3 al 7 de julio. Con esas perspectivas asistiremos a la negociación. La comisaria Malmström también se ha comprometido a que ello sea posible.

A la senadora Quetglas, le *agraeixo molt la seva demanda*. Honestamente, creo que a lo largo de mi intervención he intentado que no sea el color político el que tñia la situación. Como funcionario, por ejemplo, me he desplazado a Cuba para hablar con el ministro de Relaciones Exteriores, y luego vino el canciller cubano. Sí es esta política de Estado —honestamente me la creo— e intento que sea así. No hay subalternidad. Pienso que Argentina es un socio estratégico, es nuestra primera colonia, y sea para Ollanta Humala o para el presidente Macri, cuanto más alfombra roja ponga aquí un jefe de Estado latinoamericano, más feliz seré. Además, por dignidad, respeto y proximidad, tienen establecido un protocolo.

Respecto a Brasil, la situación es muy preocupante. ¿Sabe lo que queremos, senadora? Que ojalá esa inestabilidad no impida avances en la negociación del acuerdo con Mercosur. Estamos profundamente preocupados por los temas que usted ha apuntado.

En cuanto a Colombia, vamos a procurar seguir aportando recursos. De hecho, cuando el presidente Santos recibió el Nobel en Oslo —nobel iberoamericano, por tanto, nuestro nobel—, vino a Bruselas, donde firmó con nuestro ministro el Fondo fiduciario Unión Europea-Colombia, del que somos los primeros aportantes con 3 millones de euros. Luego vino aquí a Madrid para recibir un doctorado honoris causa y mantener conversaciones. Pensamos que hay fenómenos muy novedosos, como el de la justicia transicional. En mis tuits se ve el entusiasmo por el proceso de paz y la necesidad de apoyarlo, y ahí vamos a estar. Como dije en la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, espero que en lo que respecta a los fondos de cooperación no exista ninguna irregularidad, ni Lezo, ni *isabeles*, ni nada de esto. No hay nada más indigno que usar el dinero público, y todavía peor si se trata del dinero de la cooperación. Si viéramos algo, yo me comprometo ante ustedes a ponerlo de relieve, pero confío en que no sea así.

En relación con las migraciones, ya me han escuchado ustedes la visión positiva que tengo sobre ellas. Si en algún momento quieren convocarnos para recibir sus conclusiones, estaremos encantados. Como les he dicho, estamos unidos por las migraciones y creemos sinceramente en ello.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, secretario de Estado.

Con esta intervención damos por finalizadas estas dos comparecencias.

## CONTESTACIÓN DEL GOBIERNO A

— PREGUNTA SOBRE LA VALORACIÓN Y LAS PREVISIONES DEL GOBIERNO EN RELACIÓN CON EL HECHO DE QUE JUBILADOS VENEZOLANOS RESIDENTES EN ESPAÑA HAN DEJADO DE PERCIBIR SU PENSIÓN DE JUBILACIÓN.

(Núm. exp. 681/000101)

AUTOR: ZELAYA CASTRO, PÍO RÓMULO (GPS)

El señor PRESIDENTE: Pasamos al siguiente punto del orden del día. Pregunta al Gobierno sobre la valoración y las previsiones del Gobierno en relación con el hecho de que los jubilados venezolanos residentes en España hayan dejado de percibir su pensión de jubilación.

Para formular la pregunta, tiene la palabra el senador Zelaya, en representación del Grupo Parlamentario Socialista.

El señor ZELAYA CASTRO: Gracias, presidente.

Gracias, señor secretario de Estado. Yo creo que la problemática de los pensionistas venezolanos, aquí en España, es un hecho más que notorio y público. Somos conscientes de ello y en ningún momento hemos dejado de reconocer el origen del problema, que está en las cuentas, en las divisas del Gobierno venezolano. Sin embargo, el problema está aquí, en España. Hace aproximadamente 5 meses se planteó ya una batería de preguntas por escrito, y hubo respuesta. No obstante, el hecho de que se mantenga la pregunta en la comisión pone de manifiesto que esas respuestas no sirven para buscar una solución o al menos paliar la problemática de las personas que reciben una pensión del Gobierno venezolano. Aunque la pregunta se circunscribe, debido a la naturaleza de la comisión, a los residentes venezolanos, tengo que

decir que puede tratarse de españoles que han trabajado en Venezuela e incluso de personas con doble nacionalidad; todos ellos, por supuesto, beneficiarios de esas pensiones.

En una de las preguntas planteaba si el Gobierno de España está al corriente de que los pensionistas venezolanos han dejado de recibir el dinero de la jubilación en el último año. Tengo que decir que ya llevan, aproximadamente, 18 meses con este problema. En segundo lugar, preguntaba si se puede cuantificar el número de residentes venezolanos en España que se encuentran en esta situación. En su comparecencia ha mencionado una cantidad, 7000 personas, y no teníamos un dato oficial del Gobierno. Algunas asociaciones habían estimado que eran 10 000, pero entiendo que el Gobierno maneja una información más directa. Me gustaría saber cuál es la situación de estas 7000 personas afectadas, si son pensionistas, si cobran pensiones totales o parciales y cuántas de estas personas son beneficiarias.

Otra pregunta era si ha mantenido el Gobierno de España contactos o si ha realizado gestiones diplomáticas para interesarse por una solución a esta cuestión. Yo ampliaría esta pregunta un poco más: ¿Cómo han sido las gestiones que se han realizado? ¿Solamente comunicaciones, cartas o algún tipo de correo? ¿O es que se ha formado un grupo de trabajo a nivel de consulado?

Y, por último, me gustaría saber si el Gobierno tiene previsto algún tipo de ayuda para las personas que en estas circunstancias se han quedado sin recursos económicos con los que subsistir. Esta pregunta va dirigida a conocer las acciones que ha llevado a cabo el Gobierno o tiene pensado llevar a cabo. Yo veo, básicamente, tres áreas de acción. No sé si el Gobierno tiene alguna más. La primera de ellas es la de asistencia y soporte, dirigida a los beneficiarios, a las personas que cobran las pensiones. Son necesarias medidas urgentes al respecto. Me imagino que esto excede un poco de las competencias de la secretaría de Estado, pero no deja de ser una pregunta al Gobierno porque está implicada la Seguridad Social y el Ministerio de Empleo. En segundo lugar, me gustaría saber las consecuencias que tiene el incumplimiento de un convenio, tal es el caso del convenio de 1988 con Venezuela. Me gustaría saber si el Gobierno ha realizado algún tipo de acción respecto al incumplimiento de este convenio; incumplimiento que ha dejado en desamparo a estas personas. Y, en tercer lugar, quiero saber si se han tomado medidas o realizado acciones conjuntas con otros países, sobre todo de la Unión Europea, que tienen la misma problemática.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador.

Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (García Casas): Gracias, presidente.

Gracias, senador. Pensé que ya le había contestado antes, pero con mucho gusto abundaré un poco en la respuesta que le di antes. Somos conscientes y nos preocupa este problema, que es dramático y que afecta a unas 7000 personas. No hemos recibido hasta ahora, por ninguna de las múltiples vías existentes, ninguna respuesta alentadora. El problema de impago tiene que ver con el deterioro de la situación económica, la fuerte inflación y el tipo de cambio, que es totalmente irreal. Es decir, pensiones que de media debían ser de unos 500 euros, conforme al cambio actual, supondría remitirles entre 3000 y 4000 euros mensuales. Existe un acuerdo bilateral entre España y Venezuela de 1988, en virtud del cual los jubilados reciben sus pensiones en aquel país y los jubilados aquí.

La asistencia sanitaria de los pensionistas venezolanos en España está resuelta mayoritariamente porque muchos de ellos tienen la nacionalidad española. La directora general del Instituto Nacional para la Seguridad Social recibió a una delegación de pensionistas venezolanos y quedaron en reclamar estas cantidades al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Creo que lo han hecho reiteradas veces, sin que hasta el momento se haya recibido ninguna contestación. El pasado 28 de mayo el presidente de la Federación de Asociaciones de Pensionados y Jubilados, don Pedro Ontiveros, remitió una carta al presidente del Gobierno en la que expone la delicada situación de los pensionistas y pide medidas humanitarias extraordinarias. Estamos trabajando en ello para ver qué se puede hacer, porque los mecanismos del convenio no lo contemplan.

Venezuela no participa en reuniones de foros internacionales de Seguridad Social, aunque haya firmado acuerdos al respecto. Obviamente, si este tipo de negociación ya es difícil con cualquier gobierno, comprenderá que con el Gobierno venezolano no es fácil. La propuesta de que el Gobierno español se haga cargo provisionalmente del pago de las pensiones venezolanas al parecer encuentra los siguientes obstáculos: que no existe base legal para dicho adelanto; que la legislación solo contempla el abono de complementos para llegar al importe mínimo legal en España cuando la pensión no lo alcance, pero no

cuando se retrase el pago o no se envíen las pensiones en cuestión; y que no se dispone de información sobre el importe de las pensiones o el número de pensionistas, porque no lo han facilitado las autoridades venezolanas. Ya le dije que, por parte de Exteriores, el 20 de junio se hizo la última gestión sobre los atrasos con el viceministro, y dijeron que tomarían nota; en este difícil diálogo que se mantiene con las autoridades venezolanas, estamos esperando respuesta. Yo le transmitiré estas cuestiones a mi colega del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, porque tenemos que seguir trabajando en esto. Por lo que se refiere al Ministerio de Exteriores, no cejaremos en hacer presión y ojalá podamos encontrar una solución, porque realmente la situación es dramática.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, secretario de Estado.  
Senador Zelaya, tiene la palabra.

El señor ZELAYA CASTRO: Como se ha mencionado, es un problema con una solución compleja, sobre todo porque la solución original al problema está fuera de España. Sin embargo, todos los afectados son personas reales que están en territorio español. Ahora mismo, por ejemplo, me viene a la mente un matrimonio de jubilados en un pueblo rural de 1500 habitantes que pasan verdaderos apuros económicos.

Me ratifico en la petición que están haciendo las diferentes administraciones al Gobierno para que este intente buscar alguna solución, por lo menos temporal, como usted ha mencionado, que tenga que ver con algún tipo de adelanto o una pensión mínima que luego se reclame por las vías adecuadas.

Por supuesto, le agradezco la respuesta y le recuerdo el proverbio que usted mismo nos dijo: Que nadie se quede atrás y, sobre todo, pensemos en estas personas que están pasando verdaderos apuros. Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Zelaya.  
Tiene la palabra el secretario de Estado.

El señor SECRETARIO DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (García Casas): Gracias, señor presidente.

Solo le digo que, además de transmitírselo al Ministerio de Empleo y Seguridad Social, la próxima semana también lo voy a hablar personalmente con el embajador venezolano para marcarles que ellos tienen su responsabilidad. Y respecto a los mecanismos de incumplimiento, yo creo que en una situación tan compleja, cuanto más actuemos de una manera insistente pero persuasiva, quizá podamos aportar y construir más. Me comprometo a seguir el tema y, en mi modesta capacidad, intentaré ayudar.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, secretario de Estado.

Con esta intervención del secretario de Estado agotamos el orden del día respecto a las comparecencias y la pregunta, pero como nos queda otro punto, la designación de la ponencia, ruego a los miembros de los grupos parlamentarios que permanezcan en la sala.

Antes de despedir al secretario de Estado, aprovecho para decirle que la ponencia, que originalmente tenía por título movimientos migratorios, se amplió por una enmienda del Grupo Socialista para darle objetivos más amplios que tienen que ver con la implicación de la Agenda 2030 en todo el desarrollo en América Latina, donde puede haber cierta confluencia con la parte de cooperación, especialmente con acciones de carácter político en el ámbito de la movilización de talentos, innovación y objetivos; por lo tanto, la ponencia se ha marcado objetivos más amplios. Aprovecho su presencia para decirle que no solamente estaremos encantados, sino que será casi obligado que la Administración comparezca y nos ilustre a través del secretario de Estado y de los demás funcionarios que tienen que ver con Iberoamérica o con cooperación.

Desde el comienzo de la democracia, en casi todas las legislaturas esta comisión ha celebrado alguna ponencia que ha servido para arrojar luz a temas que en ese momento podían inquietar en las relaciones entre España y América Latina, y también han servido de punto de encuentro y de consenso. A la luz de lo que se puede ver en la historia de nuestra comisión, en porcentajes muy amplios se ha conseguido lo que se podría llamar una política de Estado, de consenso, que esperamos seguir manteniendo; desde luego, por parte de la comisión no va a quedar. Yo espero que todos los responsables políticos y los funcionarios del ministerio puedan pasar por la ponencia y así ayudar a enriquecer uno de los objetivos de la comisión, que es aportar puntos de vista útiles para la acción política de este Gobierno y de los que vengan en el futuro.

Secretario de Estado, muchas gracias por su presencia y sus comparecencias. En este momento suspendemos brevemente la sesión para despedir al secretario de Estado. Ruego a los miembros de los grupos que permanezcan en la sala.

Muchas gracias. *(Pausa)*.

## DESIGNACIÓN DE PONENTES

— PONENCIA DE ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN EL MARCO IBEROAMERICANO, CREADA EN EL SENO DE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS.

(Núm. exp. 543/000008)

AUTOR: COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

El señor PRESIDENTE: Continuando con el orden del día, procede la designación de los miembros de la ponencia, cuyos nombres ya han sido remitidos.

En primer lugar, debemos aprobar el número de integrantes de la ponencia. Según la propuesta, esta es la distribución: cuatro senadores en representación del Grupo Parlamentario Popular, tres senadores en representación del Grupo Parlamentario Socialista, dos senadores en representación del Grupo de Podemos y un miembro de cada uno de los restantes grupos parlamentarios. Esa es la proporción que correspondería a la ponencia. ¿Entiendo que se puede aprobar por asentimiento? *(Asentimiento)*. Queda aprobada.

En segundo lugar, hay que dar los nombres de los miembros que van a constituir la ponencia. Si les parece bien, yo mismo la presidiría. *(El señor Rufà Gràcia pide la palabra)*.

Tiene la palabra el portavoz de Esquerra Republicana.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Quería hacer una pregunta. ¿La incorporación del nuevo grupo catalán se va a tener en cuenta en la composición?

El señor PRESIDENTE: Sí. En principio este nuevo grupo se incorporará a la ponencia, salvo que los letrados digan otra cosa.

Voy a citar los nombres de los miembros de la ponencia para que quede constancia en el acta: por parte del Grupo Parlamentario Popular, yo mismo, Gonzalo Robles Orozco, que presidiría la ponencia, Beatriz Jurado Fernández de Córdoba, Raquel Clemente Muñoz y Dionisio García Carnero; por parte del Grupo Parlamentario Socialista, José Carmelo Cepeda García de León, Pío Rómulo Zelaya Castro y David Lucas Padrón; por parte del Grupo de Podemos, Virginia Felipe Saelices y Margalida Quetglas Quesada; por parte de Esquerra Republicana, Josep Rufà Gràcia; y por parte del Grupo Parlamentario Mixto, Jon Iñarritu García. En cuanto se forme el grupo parlamentario catalán, supongo que comunicarán a la Mesa el nombre de su ponente. ¿Aprueba la comisión esta propuesta? *(Asentimiento)*. Por lo tanto, queda aprobada.

También deberíamos pensar en la reunión de la primera ponencia. Puesto que no tenemos habilitados los próximos meses ni hay urgencia, podemos pensar en el mes de septiembre. Podríamos hacerla coincidir con la primera semana que hay Pleno, que es la del 12 de septiembre.

Dicho esto, quería hacer una propuesta: que al menos celebremos dos reuniones de ponencia al mes haciéndolas coincidir, si es posible, con las semanas en las que no hay Pleno. Una vez que veamos toda la lista de comparecientes, podremos dotar a la ponencia de una actividad importante. En este sentido, sería bueno que los grupos fueran remitiendo sus peticiones. El Grupo Popular sí me ha hecho llegar las suyas y, aunque en principio todos estamos de acuerdo, sería bueno que los demás también fueran facilitando sus propuestas.

Yo creo que deberíamos fijar qué criterios y objetivos nos vamos a marcar, porque hemos hablado en abstracto. La idea de la ponencia sobre el tema de las migraciones surgió, sobre todo, por el impacto que ha provocado lo sucedido entre Estados Unidos, México y los países de la región. En ese sentido, los objetivos tienen que ver con la movilidad de las personas y los acuerdos regionales. Aunque no lo excluyamos, el tema no es —como alguna vez he escuchado— la inmigración entre América Latina y España, ese ya es el objetivo de otras comisiones de esta Cámara; sí podríamos tratarlo colateralmente, pero evitando la duplicidad. Creo que más bien hay que pensar en temas relacionados con la integración en la región, los fenómenos con América del norte y todo aquello que tiene que ver con la movilidad de talentos, el empleo, la Seguridad Social. También hay que tener en cuenta el impacto que todo esto tiene, evidentemente, en la agenda de desarrollo en la región y en cuestiones tan importantes como la innovación, el cambio climático,



etcétera. Es decir, todos estos temas los podríamos ordenar en la primera reunión y hacer un esquema de lo que vamos a trabajar; evidentemente, tiene que ser un esquema abierto, porque irán apareciendo temas, pero conviene hacerlo para no divagar. Incluso habría que establecer un cuestionario que previamente podríamos enviar al compareciente para que se centrasen en lo que queremos, porque otro riesgo es que los comparecientes vengan con un criterio muy amplio y nos cuenten cosas que realmente no son nuestro objetivo. Si nosotros mismos hacemos un esquema de lo que pretendemos con la ponencia y un guion que sirva de orientación a todos los comparecientes, al menos sabrán cuáles son los temas a tratar, independientemente de que quieran añadir otros que nosotros no tenemos en la cabeza. Por lo tanto, conviene hacer un guion, un cuestionario y un esquema y tener un método para redactar el informe. Lógicamente, el letrado hará la síntesis final, presentará una propuesta a los grupos y, luego, nosotros debatiremos el informe y lo enriqueceremos; supongo que también habrá que hacer todo lo que tiene que ver con la transcripción. En su día también tendremos que fijar algún viaje de estudios o decidir alguna otra cuestión que pueda resultar de interés.

Esto es lo que yo tenía que decir. Ahora tienen la palabra los grupos.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Telegráficamente, presidente.

Estoy de acuerdo con todo lo que acaba de plantear, pero supongo que esto lo trataremos en la primera reunión. Entiendo que la primera reunión tiene que ser precisamente para eso: se constituye, se ve el plan de trabajo y, a partir de ahí, todos los grupos presentamos propuestas. No sabía que el Grupo Popular ya estaba en la preconstitución, aportando propuestas. Puedo asegurar que mi grupo también lo va a hacer, pero en cuanto se constituya y en la primera reunión que tengamos para darle viabilidad.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Por el Grupo de Podemos, tiene la palabra la señora Quetglas.

La señora QUETGLAS QUESADA: Yo quería comentar que tenemos la idea de proponer tres bloques de estudio; ya enviaremos nuestra propuesta y la veremos en la primera sesión que tengamos.

El señor PRESIDENTE: De acuerdo.

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, tiene la palabra el señor Rufà.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Quiero agradecer que nos pongamos todos de acuerdo en el sistema de trabajo, sobre todo, y en quiénes vendrán a comparecer. Me parece bien que a los comparecientes se les envíe primero un *sketch* del tema a tratar con el fin de no divagar y perder el tiempo con asuntos que no son necesarios.

El señor PRESIDENTE: Muy bien.

Hoy, formalmente, se trataba de constituir la. Lo dicho era exclusivamente informativo para que, cuando celebremos esa primera reunión en septiembre, hayamos tenido tiempo de reflexionar sobre los asuntos en los que queremos trabajar. Por lo tanto, como todos los portavoces y los miembros de la comisión tienen por delante el verano, espero que utilicen algún ratito para pensar en esto.

Sin más, habiendo acordado estas últimas decisiones sobre la ponencia, se levanta la sesión.

*Eran las catorce horas y veinticinco minutos.*